

# POESÍAS

ORIGINALES

DE

DON AURELIO ALVAREZ RUIZ

y

DON TOMAS LEON RODRIGUEZ HERNANDEZ.

*Tomo primero.*



SALAMANCA.

DE LA V. DE VAZQUEZ É HIJO.

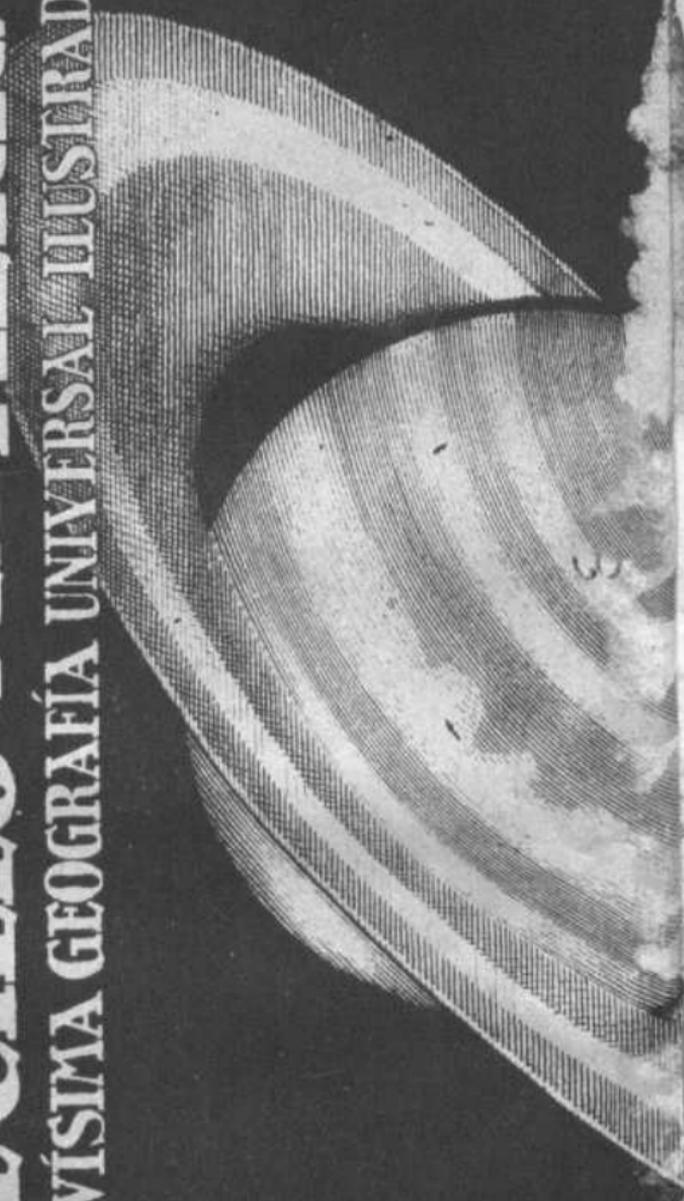
Rua, 57.—1877.

G-F 9585

OBRA NUEVA

# EL CIELO Y LA TIERRA

NOVÍSIMA GEOGRAFÍA UNIVERSAL ILUSTRADA



D G  
A

# POESÍAS

ORIGINALES

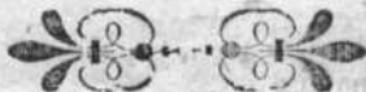
DE

D. AURELIO ALVAREZ RUIZ

Y

D. Tomás Leon Rodriguez Hernandez.

Tomo primero.



SALAMANCA:  
IMP. DE LA V. DE VAZQUEZ É HIJO,  
Rúa, 57.—1877.

1200905  
t. 118679

AL SEÑOR

D. FACILITADO ORRILLAS

Facilitado y Orillas

Facilitado y Orillas  
Facilitado y Orillas  
Facilitado y Orillas  
Facilitado y Orillas  
Facilitado y Orillas

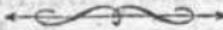
Facilitado y Orillas  
Facilitado y Orillas  
Facilitado y Orillas  
Facilitado y Orillas  
Facilitado y Orillas

Facilitado y Orillas  
Facilitado y Orillas  
Facilitado y Orillas  
Facilitado y Orillas  
Facilitado y Orillas

Facilitado y Orillas

---

## EXISTE DIOS.



A mi amigo Ramon S.-Manzano.

¿Qué es este pobre mundo en que yacemos?  
un átomo no mas en lo creado,  
como el grano de polvo que ya vemos  
que en inmenso arenal yace olvidado.

Pobre hormiga entre inmensa muchedumbre  
que por todas las partes le rodea,  
chispa fugaz de la grandiosa lumbre  
que en el inmenso espacio centellea.

Comparad ¡oh mortales! esta Tierra  
con la grandiosa construccion creada,  
con lo que todo el universo encierra  
y direis con dolor—Miseria, nada.

Pues bien, en esta tierra despreciable

observad sus objetos uno á uno,  
escudriñad cuanto os sea dable  
y despreciable no hallareis ninguno.

Ved esa florecilla que se mece  
abriendo su corola con el dia  
y entre los ásperos peñascos crece  
exhalando perfumes de ambrosia.

Luciendo al sol sus pétalos brillantes  
rebosando fragancia y hermosura,  
donde miles de abejas anhelantes  
extraen con placer la miel mas pura.

Mirad desde la mosca al elefante,  
del roble centenario hasta la hoja,  
del colibrí hasta el águila arrogante  
que á los espacios del etér se arroja.

Desde la piedra inerte, inanimada,  
que ni tiene sentir ni tiene vida  
hasta el hombre, la mas perfeccionada  
obra de mano celestial salida.

Variiedad infinita en todas partes,  
armonia y belleza por do quier,  
como imitar no puede con sus artes  
de los mundos mortales ningun ser.

¿Qué cosa despreciable hay en la tierra?  
¿cuál que no guarde ley en este mundo?  
de todo cuanto nuestra tierra encierra  
todo guarda su órden sin segundo.

Y en la noche serena transparente

encontrar un bolsillo de oyo henchido  
ó librarse de quintas sin ser sordo.

Cruzar el mar sin marearse à bordo,  
abrazar un hermano muy querido,  
librarse de un rival aborrecido,  
recibir de regalo un potro tordo.

Cazar en el terreno donde hay veda,  
terminar un viaje deseado  
y hasta estrenar un corbatin de seda  
son placeres que causan mucho agrado.

Mas ¿cuál habrá que asemejarse pueda  
al inmenso de amar y ser amado?

Mayo 29 de 1877.

## SÚPLICA

*de un soldado en la guerra de la Independencia.*

### À ESPAÑA.

España, tierra bendita  
envidia de las naciones,  
cuyos brillantes blasones  
tu valor solo acredita;  
en tus manos deposita  
su valor mi pecho inerte  
porque la mísera muerte

quiere arrebatár la calma  
de que ha gozado mi alma  
y este espíritu tan fuerte.

—  
¿Dónde está, pátria querida  
lo que guardas á los hijos  
que con afanes prolijos  
te defienden con la vida?  
Si del triste eres la egida.,  
y del soldado la guía  
ven á darme, pátria mia,  
lo que guerra de inhumanos  
arrebató de mis manos  
con sarcástica ironía.

—  
Ven y verás qué sin calma  
se halla este pecho aguerrido,  
que el primero siempre ha sido  
en llevar de gloria palma;  
ven, y verás que mi alma  
no há tiempo vencedora  
sin fuerzas suspira y llora  
porque tú pátria querida  
vengas á llevar la vida  
que le diste bienhechora.

—  
Tú al combate me llevaste,  
tú mis pasos dirigiste,

mis triunfos luego supiste  
y mis esfuerzos premiaste;  
cuando la bandera izaste  
yo fui á seguirte el primero;  
y este espíritu guerrero  
sucumbe hoy ante la saña  
que atesora contra España  
un vil Monarca extranjero.

De tu suelo arroja fiera  
ese genio destructor,  
no permita tu valor  
que holle jamás tu bandera,  
tú que has sido la primera  
del mundo conquistadora...  
¿Has de permitir ahora  
que un cobarde, fementido,  
siembre en tu suelo querido  
la semilla destructora?

. . . . .  
. . . . .

Enseña al Monarca artero  
que no ha de sacar partido  
si es que contigo ha creído  
que iba á poder altanero,  
y dile que el mundo entero  
está á tus plantas postrado  
y que el valor del soldado

español, jamás se aterra  
aunque lo trague la tierra  
puesto que ella lo ha creado.

---

Enseña al vil extranjero  
que no sucumbe tu fuerza  
aunque en cien combates venza  
y crea ser el primero,  
que á un ejército guerrero  
de cristianos españoles  
ha de empañar los crisoles  
donde coronas á cientos  
y de tronos los cimientos  
han derretido sus soles.

---

Dile, que tienes soldados  
que humillarán su arrogancia  
y perseguirán en Francia  
á los restos desgraciados,  
que á la guerra acostumbrados  
no consienten que la España  
sufra de invasor la saña,  
que pretende con fiereza  
ceñir á su ruin cabeza  
la corona de la España.

---

Que hasta el empíreo cielo  
pusiera á nuestro favor

la frente del invasor  
arrastrada por el suelo,  
que el Rey en su loco anhelo  
no pone en Dios su mirada,  
vé su corona ultrajada  
sus huestes hechas pedazos  
y rotos los fuertes lazos  
en lucha desesperada.

Noviembre 8 de 1876.

## EL MENSAJE.

DEDICADA Á LA SRITA. D. I.

Ausente del bien querido,  
de la prenda de mi amor,  
no halla alivio á su dolor  
mi corazon afligido,  
en el cielo me he creído  
cuando estaba en su presencia  
y es tan amarga la ausencia  
despues de tanto contento,  
que son dias de tormento  
los dias de mi existencia.

Vosotras aurás ligeras  
que desde Oriente á Occidente  
cruzais, y su casta frente  
vais à besar placenteras;  
id vosotras las primeras  
mis suspiros á llevar,  
y en su presencia al estar,  
al tocar su frente pura  
contadla mi desventura  
si es que la quiere escuchar.

---

Decidla que sin consuelo  
sin ver la prenda querida,  
se arrastra mi triste vida  
en este mísero suelo,  
decidla el gran desconsuelo  
en que me visteis aquí,  
que mi alma entera está allí  
su belleza contemplando,  
y si aun os sigue escuchando...  
que no se olvide de mí.

---

Pajarillos venturosos;  
si llegais hasta su reja  
contadle mi amarga queja,  
mis momentos dolorosos.  
Id hasta allí presurosos,  
llegad á ella sin temor,

decidla que por su amor  
es tan grande mi sufrir,  
que mi vida no es vivir  
porque es vida de dolor.

Id á decirla tambien  
que ella tan solo es mi amante,  
que no la olvido un instante,  
y que ella es mi único bien,  
decidla que piense en quien  
tanto amor la juró aquí,  
que mi alma entera está allí  
su belleza contemplando,  
y si aun os sigue escuchando...  
que no se olvide de mí.

Que este mensaje lleveis  
os lo suplico, á mi amada,  
que no se os olvide nada  
de lo que escuchado habeis  
de mis labios, mas si veis  
que no me ama como yo,  
no la digais nada, no,  
volved aquí prontamente,  
y lloraré eternamente  
el amor que me juró.

Mayo 16 de 1877.

**EL DIA DE S. PEDRO.**

*A la Sra. P. S.-M. S.*

Este dia le cantan las aves,  
este dia se anuncia en el mundo  
con placer y con gozo profundo  
con afectos de dicha sin par.  
Este dia glorioso en extremo,  
este dia cual otro no fuera,  
este dia que á tí la primera  
quiero yo con amor dedicar.

Mil endechas las aves te canten  
y á tu lado dichosas se eleven,  
otras mil trovadores te leguen  
rebotando en su pecho el placer.  
Mientras tanto mi lira á tu lado  
mil sonoras canciones tocando,  
la tristeza doquier disipando  
la alegría verás renacer.

Muera, muera la negra tristeza,  
nazca, hermosa, doquier la alegría,  
que llegado es el mágico dia  
de dejar para siempre el dolor.

Elevemos al Dios poderoso  
al compás de las dulces canciones  
alabanzas sin fin y oraciones  
demostrándole nuestro fervor.

Y el Señor que oye siempre piadoso  
de sus hijos queridos el llanto  
nuestras penas alivie algún tanto  
dulcifique el amargo pesar.  
Porque él solo con su Omnipotencia  
puede al hombre su ayuda prestarle  
y de toda tristeza librarle  
y los llantos en goces trocar.

Hoy yo pues te deseo dichosa  
que feliz tu disfrutes el día  
que se anuncia con gozo á porfía  
con afectos de dicha sin par.  
Y recibas las dulces canciones  
que en completa y pacífica calma,  
cual suspiros salidos del alma  
se van, Petra, á tus pies á postrar

Junio 29 de 1877.

## EPIGRAMA.

---

Un labrador cierto dia  
enseñaba de cebada  
una tierra que tenia  
y aquel año prometia  
darle cosecha sobrada.

Dijo un amigo-Mejores  
cosechas no puede haber,  
no dirán los labradores  
como en años anteriores  
que no tienen que comer.

Junio 7 de 1877.

## A SALAMANCA.

---

Bella y hermosa, Salamanca mia,  
tierna cuna de mis inspiraciones,  
á tí dedico yo gratas canciones  
de mi lira exaltadas á porfia.

En tí, rica Ciudad, naciendo un dia  
vi del mundo las frágiles pasiones  
bebí en tí, mis doradas ilusiones  
su caliz apuré con alegría.

Ya que tu fuiste mi lugar primero  
y serás mi sepulcro cuando muera....  
recibe de mis sueños las ideas.

Que al despertar del sueño placentero,  
en que tu pensamiento me envolviera  
mis palabras serán: *bendita seas.*

Julio 3 de 1877.

## LA PRIMERA ROSA.

---

Una rosa me ofreciste  
de tu rosal la primera  
y tan generosa fuiste  
que aquello que prometiste  
lo has cumplido placentera.

---

Las gracias niña te doy  
por lo bien que lo has cumplido,  
mas ahora á decirte voy  
lo que he observado hoy  
cuando la rosa he cogido.

---

Yo recibí con amor  
la rosa de tu rosal,  
mas esperaba una flor  
que en aroma ni en color  
tuviese en el mundo igual.

Pero al darmela amorosa,  
al verla niña á tu lado,  
aunque era hermosa la rosa,  
ví que eras tu mas hermosa  
que la rosa que me has dado.

---

Pálido su color vi  
al pie de tu cara bella  
y cuando me acerqué á tí  
tu aroma que percibí  
mataba el aroma de ella.

---

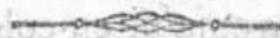
Y deduje en tu favor  
cuando la tuve conmigo,  
que no hay en el mundo flor  
que en aroma ni en color  
pueda competir contigo.

---

Porque la rosa olorosa  
al verla niña á tu lado  
aunque es hermosa la rosa,  
aún eres tu mas hermosa  
que la rosa que me has dado.

Junio 7 de 1877.

---



## Á UNA INGRATA.

---

¿Dónde están muger ingrata  
las palabras que á porfia  
me diste amorosa un dia  
jurando á mi solo amar?  
Si es verdad que me quisiste,  
si es verdad que me adoraste,  
¿Porqué, cruel, me despertaste  
de tan divino soñar?

¿Qué causas, di, motivaron  
tu indiferencia y desvio?  
¿Por ventura tú amor mio  
no has sido mi solo bien?  
Acaso he sido yo ingrato?...  
Pues si siempre he sido amante  
¿Porqué pagas inconstante  
mi puro amor con desdén?

Si es verdad que yo tan solo  
ocupo tu pensamiento,  
¿Porqué das tan gran tormento  
á mi amante corazon?

Mas no: no es verdad; tu alma  
no me amaba cual decia  
porque amor que dura un dia  
es tan solo una ficcion.

Yo conservé cual tesoro  
dentro de mi alma pura  
la imágen de tu hermosura  
con que feliz me juzgué.  
Siempre creí en tu cariño  
en tus palabras y votos,  
hoy veo esos lazos rotos  
conozco que me engañé.

Mas no dejaré de amarte  
en lo que exista en el mundo,  
que amor que se hace profundo  
nunca se puede olvidar.  
Y un hombre que adora ciego,  
y un hombre que es fiel amante  
no puede ni un solo instante  
amor tan puro dejar.

Jamás conocí el olvido  
ni lugar tuvo en mi pecho.  
De amor por ti está deshecho  
há tiempo mi corazon.  
Me dijiste que me amabas

y yo ese tu amor creia  
¡Ay amor que dura un dia  
es tan solo una ficcion!

Abril 11 de 1877.

## AMOR DE MUJER.

---

### SONETO.

Te ví y te amé y desde aquel instante  
tu, solo tu mi pensamiento fuiste,  
te declaré mi amor y me ofreciste  
como el mio otro amor puro y constante.

Yo te creí, mi corazon amante  
fué tan feliz como antes era triste,  
puro amor solo vió en lo que dijiste  
y tus frases creyó prueba bastante.

¿Porqué tu alma por mí ya no suspira?  
¿Cómo dime tan pronto has olvidado  
al tierno amante que por tí delira?

No era pues cierto lo que habias jurado...  
que el amor de mujer todo es mentira  
y es quien mas cree en el mas engañado.

Mayo 24 de 1877.



## EPÍGRAMA.

---

En una tienda Pascual  
ajustaba cierto día  
entre otras cosas que había  
un excelente bozal;  
dijo el vendedor: ¿Que tal  
te parece bueno curro?  
y Pascual dijo: discurreo  
que ha de ser muy bueno, sí,  
porque sirviéndome á mi  
tambien le sirve á mi burro.

Abril 11 de 1877.

---

## ¡Que mundo!

En este mundo hoy en día  
solo el pobre halla dolor,  
para el rico es la alegría  
honores y nombradía....  
¡Pero que mundo señor!

. . . . .  
. . . . .

Si eres rico encontrarás  
los amigos á millares  
y siempre de tí detrás,  
adulandote verás  
personas á centenares.

Te verás mas elevado  
cuando tengas mas riqueza  
y el pobre aunque sea honrado  
siempre se ve condenado  
á inclinarte la cabeza.

Si rico de día en día  
tendrás la suerte mas presa  
tendrás honor á porfía

que hoy talento y nombradía  
con el dinero se pesa.

---

Serás siempre convidado  
á soirés y reuniones,  
te verás siempre obsequiado  
con regalos, y abrumado  
de cuidados y atenciones.

---

Te sonreirá el amor,  
te adorarán las mujeres,  
no conocerás dolor,  
te brindará el mundo honor,  
felicidad y placeres.

---

Mas si eres pobre, siquiera  
se dignarán el mirarte,  
si un conocido te viera  
se pasará á la otra acera  
por el temor de encontrarte.

---

¿Amigos? si no hay dinero  
no busques que no hallarás,  
el que creés mas verdadero  
no viendo oro es el primero  
que despreciarte verás.

---

¿Tener amor? ¡que osadía!

sin dinero no hay amor,  
si rico alguna os queria  
de pobre os despreciaria  
por buscar otro mejor.

—  
Ningun empleo busqueis  
sin el dinero maldito  
porque no lo alcanzareis,  
—No tiene un cuarto oireis  
y ser pobre es un delito.

—  
Nadie á tí te buscará  
y hasta tu mismo hermano  
siquiera te mirará  
pues deshonorarse creerá  
solo estrechando tu mano.

—  
Todos te han de despreciar,  
nunca encontrarás la calma,  
sin jamás placer hallar  
por el mas negro pesar  
verás desgarrada el alma.

. . . . .  
. . . . . , .

—  
Ser rico es el bien mejor,  
ser pobre el mal mas profundo,  
uno goce, otro dolor.....

¡que mundo señor, que mundo!  
¡¡pero que mundo señor!!

Mayo 7 de 1877.

## A MI PADRE.

Recoge padre mío  
el canto que mi alma  
perdida ya su calma  
quiere hasta ti elevar.  
Y mientras tu recoges  
tan cariñoso canto  
verás mi lira en tanto  
que dulce va á sonar.

Hermosas avecillas  
llegad á su aposento  
contadle el gran contento  
que siente el corazón,  
Al ver que ya es llegado  
con gozo y alegría  
el anhelado día  
que aleja la aflicción.

Alegres trovadores  
llegad hasta su reja  
y disipad la queja

que en él se aposentó.  
Que vuelvan con presteza  
los días venturosos  
tan bellos, tan hermosos  
cual él los disfrutó.

---

Y que jamás la pena  
ni el amargoso llanto  
eclipsen entre tanto  
la gloria y el placer;  
Que nunca los pesares  
vuelvan á su morada  
¡por Dios! que no halle nada  
que le haga padecer.

---

Y ya que al cielo elevo  
mis dulces oraciones  
y mis tiernas canciones  
á Dios en el altar.  
Tú que eres bondadoso  
concédeme clemente  
borrar completamente  
de su pecho el pesar.

---

Y tú padre querido  
recoge en este suelo  
lo que con puro anhelo  
y dulce inspiracion,

Te oírece quien te adora  
y quien ve con tu ausencia  
amarga la existencia  
que goza el corazon

Junio 9 de 1877.

NUESTRA AMISTAD,

A MI MEJOR AMIGO L. L. K.

SONETO.

¿Te acuerdas Luis, —si debes acordarte—  
cuando niños, pequeños todavia,  
yo de tí separarme no podia  
y ni un momento tu de mi apartarte?

¿Cuando corriendo de una en otra parte  
donde iba uno el otro le seguia?  
nada hacias si mal me parecia  
y nada hacia yo sin consultarte.

Mi placer era verte á tí contento  
y en fin nuestra alma caminaba unida.

Hoy ya somos mayores, mas perdida  
tu amistad no está ya en mi pensamiento  
ni acaso lo estará en toda la vida,  
que una amistad asi jamás se olvida.

Julio 10 de 1877.

# TU Y YO.



A LA SEÑORITA M. S.-M. A.

¿Ves esa rosa que fragante se abre  
luciendo al viento su feliz capuz  
y aromas exhalando su corola?

esa eres tú.

¿Ves ese mustio y seco riachuelo,  
que el Abril con sus soles apagó  
y la tierra tragóse en sus entrañas?

ese soy yo.

¿Ves cual alegre esa avecilla canta  
cuando apenas el día dá su luz  
armonizando los floridos campos?

esa eres tú.

¿Ves ese ave que incauto ¡ay! ha caído  
en las redes que el hombre le tendió,  
y que suspira y llora prisionero?

ese soy yo.

¿Ves esa estrella que orgullosa luce  
allá en el alto firmamento azul  
envidia de los astros de la noche?

esa eres tú.

¿Ves cual apresurado aquel lucero,  
porque su luz, la estrella le quitó  
avergonzado se hunde en Occidente?  
ese soy yo.

¿Ves esa joven bella, engalanada,  
modelo el mas exacto de virtud,  
mirada con placer por todo el mundo?  
esa eres tú.

¿Ves ese joven que anda sin amigos  
porque de él la amistad ha tiempo huyó  
y hoy apenas encuentra quien le mire?  
ese soy yo.

Ya que en el mundo en que los dos vivimos  
nos cubre el cielo con su manto azul,  
y soy yo tan odiado, cual amada  
lo eres tú;

Concédeme que cuando esclame un día  
«la pena de mi pecho se ausentó»  
uno de tus amigos verdaderos  
lo sea yo.

Julio 10 de 1877.

ADIOS

Adios verjel delicioso  
dó entre cantos y alegrías  
pasé los mejores días,  
pasé el tiempo mas dichoso.  
Donde el dia tan hermoso  
y la noche tan serena  
de miles encantos llena  
cubre el alma de contento.  
Adios, que mi pensamiento  
se aleja de ti con pena.

Adios perfumadas flores  
que entretegia anheloso,  
para ofrecer amoroso  
dulce presente de amores:  
que con sencillos colores  
y perfumes de ambrosía  
llenabais el alma mía.  
Al recordaros ahora  
de mi pecho que os adora  
huye velóz, la alegría.

Adios cristalinas fuentes  
cuyo frescor me encantaba,

cuando sediento aplicaba  
mis labios secos y ardientes,  
cuyas límpidas corrientes  
yo gozaba contemplando  
de peña en peña saltando.

Vuestro murmullo amoroso  
mi corazón hoy ansioso  
está siempre recordando.

Adios árboles frondosos  
á cuya sombra tendido,  
mi cuerpo desfallecido  
siempre encontraba reposo;  
y con fruto delicioso  
convidabais placenteros.

Por á mi lado teneros  
como en tiempo mas felice,  
mi corazón que os bendice  
daría mundos enteros.

Adios tiernos pajarillos  
cuyo cantar escuchaba  
y extasiado os contemplaba  
pesados en los tomillos.  
Hoy vuestros cantos sencillos  
y vuestros lindos colores  
que os semejan á las flores  
al recordar tristemente,

os amo mas tiernamente  
hermosísimos cantores.

Adios astro refulgente  
que al campo das su verdura  
y á las aves su hermosura  
con tu luz resplandeciente.  
Tú que al salir por Oriente  
saludarte siempre vi  
por tiernas aves. En mi  
corazon que no halla calma,  
un recuerdo ¡ay! de mi alma  
guardado está para tí.

Adios risueñas cabañas  
de la inocencia guaridas,  
que os encontráis escondidas  
entre las débiles cañas,  
Que lejos de las patrañas  
del mundo y sus vanidades  
no ostentais sus veleidades  
ni faustosas maravillas,  
asi os quiero yo, sencillas,  
todo real, todo verdades.

Adios árboles y fuentes  
bello sol, hermosas flores  
armoniosos ruseñores

que tanto tuve presentes  
hoy al teneros ausentes  
más no puedo padecer,  
tan solo ya puedo hacer  
pedir fervoroso á Dios  
mientras pronuncio este adios  
que me permita volver!

Orense Setiembre 20 de 1876.

A M

Fuiste desde mi infancia compañera  
y tú mis penas, y dolor supiste  
enjugaste mi llanto y me ofreciste  
unir tu amor al mio placentera.

Fuiste ninfa adorada la primera  
que el pesar de mi alma conociste,  
la única protectora mía fuiste  
sélo tambien hoy por vez postrera.

Herida está mi alma y sin consuelo;  
dulcifica algun tanto su amargura  
en este triste y abatido suelo.

Y Dios, modelo de dicha y de dulzura  
quiera algun dia en el empireo cielo  
darte en pós de tu amor, paz y ventura.

Febrero 18 de 1877.

## EPÍGRAMA.

Sabas y Pascual, porfia  
por la edad de cada cual  
armaron, y era Pascual  
dos años mayor, y un día.  
Y furioso esclama Sabas.  
—No puede ser eso, ca,  
pues si hace dos años ya  
que lo mismo me llevabas.

Junio 7 de 1877.



## SU RETRATO.

---

Rubio el cabello, colosal estatura,  
belleza sin igual; alma grandiosa,  
aspecto celestial; fragante rosa,  
santa entre santas; entre puras pura.

El mas bello modelo de hermosura,  
de mi ilusion antorcha esplendorosa,  
muger entre mugeres mas hermosa  
que las bellezas que creó natura.

Tú eres mi único bien; tú mi esperanza  
tú eres mi solo amor; tú mi tesoro  
raudal de inmensa bienandanza.

Contigo no compite ni aún el oro.  
Eres iris de paz y de bonanza  
y eres tambien la que rendido adoro.

Diciembre 12 de 1876.



## Á UNA GOLONDRINA.

---

DEDICADA A LA SEÑORITA D. I.

Golondrina ligera  
que con tu vuelo  
llegas adonde existe  
todo mi anhelo,  
dila al oído  
que de mi amor la prenda  
solo ella ha sido.

Dila que venga pronto  
que yo la espero,  
que sin ella es mi vida  
suplicio eterno,  
que con su ausencia  
son amargas las horas  
de mi existencia.

Preguntale si me ama  
como en un tiempo  
que feliz me juraba  
amor eterno,

y si se acuerda  
alguna vez del hombre  
que adora á ella.

---

Que si no viene pronto  
junto á mi lado,  
mi alma de amor al cielo  
habrá volado,  
por fin la dices  
con el mayor recato...  
que no me olvide.

---

Diselo golondrina,  
no olvides nada,  
sin quitar una letra  
de mis palabras,  
que sepa todo  
lo que sufre por ella  
mi pecho ansioso.

---

Diselo ya que libre  
puedes lijera  
llegar cruzando el viento  
donde está ella.  
Tu con tus alas  
puedes ir, mas yo ahora  
no puedo nada.

---

¡Quién como tu pudiera  
ir á su lado,  
y saber de su boca  
que no ha olvidado  
al tierno amante,  
que lejos de ella, siglos  
crée los instantes!

Junio 1 de 1877.

## SUEÑO.

Yo soñaba tenerte á mi lado  
y tu aliento aspirar cual el mio  
yo soñaba; y en mi desvario  
me creí con tu amor embriagado.

Yo soñé con tus trenzas hermosas  
con tus ojos, con tu frente pura  
con tu cuello que mármol figura  
con tus manos de nácar preciosas.

Yo soñé tu graciosa mirada  
yo soñé con tu seno de nieve;  
y al soñar con tu pié corto y leve  
soñé tambien contigo, mi adorada.

Yo soñé que el amor que juraste  
y me hiciste guardar silencioso  
de tu pecho salió presuroso.....  
y por fin, yo soñé que me amaste.

Yo soñaba también que tu amor  
lo guardé cual hallado tesoro,  
y al decirme tus labios «*te adoro*»  
se alejó de mi pecho el dolor.

Yo soñé disipar la tristeza  
y en su puesto nacer la alegría;  
soñé que me adoraste, y aquel día  
se ausentó para mí con presteza.

Creíme tan feliz como el primero  
gocé tanto como antes padecía  
y solo con tu amor, hermosa mía  
pude remediar dolor tan fiero.

Mas ¡ay! que el sueño dorado  
que embargó mis sentidos á porfía,  
no era mas que una loca y vil falsía  
pues me ví al despestar desesperado.

No ví lo que soñé y si la amargura  
cual antes en mi pecho se encendió

llanto de mis ojos otra vez brotó,  
huyó de mi por siempre la ventura.

---

Disipóse el placer y ya la calma  
jamás se encontrará en mi corazón...  
*Los sueños no son mas que una ficción  
que dan tormento sin cesar al alma.*

Julio 2 de 1877.

## Á LAURA.

---

Escucha Laura hermosa  
desde tu tumba fría,  
el canto que te envía  
un misero mortal.  
Mira con faz piadosa  
desde tu cielo santo,  
el amargoso llanto  
que le haces derramar.

---

Escúchale un momento  
oirás sonar su lira  
y el angel que le inspira  
sus notas dirigir.  
Escúchale y el viento  
que su cantar perdido

recoge, hasta tu oído  
sabrás llevar por mí.

En él verás su pena,  
su triste desconsuelo  
desde que de este suelo  
mortal, volaste tú.  
Verás de dolor llena  
su alma con tu ausencia:  
verás cual su existencia  
se extingue como luz.

. . . . .  
. . . . .

Otra cual tú no habías  
desde que á tí te viera,  
por lo que yo sintiera  
latir mi corazón.  
Y mientras te veía  
feliz y enamorado  
bendecía mi hado  
dichoso en mi pasión.

Un hombre no existía  
que al ver tus negros ojos  
no cayera de hinojos  
muerto á tus pies de amor.  
Porque eras luz del día

y tu voz el murmullo  
que deja con su arrullo  
el bello ruiseñor.

Yo mi destino todo  
en nuestro amor cifraba  
y en él solo esperaba  
la dicha sin igual.  
Y siendo de igual modo  
por tí correspondido  
los días no he sentido  
que huían sin cesar.

Mas ¡ay! la parca fiera  
cruzóse en mi camino,  
feroz, mi buen destino  
horrible me hizo ver.  
Brotó por vez primera  
de mis ojos el llanto....  
¿porqué su negro manto  
fué sobre tí á estender?

Desde que tu alma pura  
voló al eterno mundo  
ni un mísero segundo  
de dicha ya sentí.  
Porque sin tu hermosura  
que á mi feliz me hacia

dichoso un solo día  
no puedo ya vivir.

Es este Laura hermosa  
el canto que te envía  
hasta tu tumba fría  
un misero mortal.  
Mira con faz piadosa  
desde tu cielo santo,  
el amargoso llanto  
que le haces derramar.

Enero 4 de 1877.

## EN LA AUSENCIA DE MI MADRE.

---

Ausente estás; verdad, el alma mia  
al pensarlo tan solo se entristece,  
desde que vino para mi aquel día  
mi vida pena, el corazón padece;  
se alejó de mi pecho la alegría  
y el dolor en su seno ya se mece.  
¡Vuelve á mis brazos aunque no te cuadre,  
que es muy dura la ausencia de una madre!

Me dejaste ¡ay de mí! desconsolado  
estoy desde el momento en que partiste,  
la alegría encontraba yo á tu lado  
y hoy tan solo padezco; me hallo triste,  
la pena mis sentidos ha embargado  
y el móvil de ello tú tan solo fuiste.  
¡Como en mi pecho ha de caber la calma  
si le falta el tesoro de mi alma?

¡Hermosa madre mia! por tu vida  
elevaba al Señor mis oraciones.  
Tú eres la prenda para mi querida,  
tú eres la que me inspira en mis canciones:

te ausentaste de mi y con tu ida  
cesaron mis alegres producciones  
y con ellas cesaron, madre mia  
los afectos de gozo y alegría.

Al saber el peligro en que te hallaste  
se doblaron mis súplicas al cielo;  
en la mar borrascosa tú probaste  
amargura sin fin y desconsuelo;  
de mi en aquel instante te acordaste  
y yo de ti con sacrosanto anhelo.  
Libre por fin del mar salir pudiste  
y tus preces al cielo dirigiste.

El Hacedor que mira por sus hijas  
te sacó de aquel mar tan proceloso,  
¡Madre querida! ¡Madre! no te aflijas  
quien está con el Todopoderoso  
no puede perecer en las prolijas  
borrascas donde el mar tempestuoso  
pretende ahogar en su empolvado cieno  
y sepultar á miles en su seno.

A mi lado volviste mi adorada  
y contigo el placer y la alegría,  
sin ti agradable para mi no es nada:  
volviste si, y aquel hermoso dia  
al encontrar mi alma contristada,

esclamaste con gozo ¡madre mia!  
¡¡Ven á mis brazos aunque no te cuadre  
que tambien á los tuyos vá tu madre!!

Agosto 16 de 1875.

## LA VIDA Ó LA MUERTE.

Si un dia no puedo verte  
sonreirme con pasion,  
dentro de mi corazon  
siento el frio de la muerte.

Pero si de amor henchida  
una mirada amorosa  
veo en tus ojos hermosa,  
vuelve á renacer la vida.

Si con desprecio me tratas  
y con el semblante airado  
te separas de mi lado,  
creo entonces que me matas;

Mas si tu labio bendito  
pronuncia un «te amo» vehemente,  
mi pecho latir se siente  
y al instante resucito.

Tu tristeza es mi dolor,  
es tu sonrisa mi suerte  
y en fin tu odio es mi muerte  
como es mi vida tu amor.

¿Porqué si no me has de amar  
no me permites morir?  
si me quieres ver vivir  
¿porqué has de hacerme penar?

¿No ves que es mas sufrimiento  
el que me haces padecer  
mezclando vida y placer  
con la muerte y su tormento?

¡Por Dios que es loca quimera...!  
concluye ya por merced.  
¡O mátame de una vez,  
ó dame la vida entera!

Abril 20 de 1877.



## EL CLAVEL.

---

A MI AMIGA CONCEPCION DURÁN.

Niña, me has dado un clavel  
que me prometiste un día,  
y con mas flores á él  
colocado lo tenia  
de mi estancia en el dosel.

Verlo entre las otras flores  
formaba solo mi encanto,  
pues sus pintados colores  
eran el símbolo santo  
de los primeros amores.

Extasiado contemplaba  
su fragancia y hermosura;  
tan solo el clavel me daba  
toda la dicha y ventura  
que mi corazon ansiaba.

Verdad que á las otras flores  
no prodigaba cuidado,

y del estío los rigores  
las habian despojado  
de sus hermosos colores,

Mientras mas bello el clavel  
fiel sus primores lucia;  
y de mi estancia el dosel  
parece se orgullecia  
y se recreaba en él.

Jamás encontré una fior  
que más llenára mi orgullo  
con sus gracias y primor,  
cual lo llenaba el capullo  
del clavel y su color.

Yo sus pétalos lucientes  
y su fragante corola  
quitaba de los ardientes  
rayos, conque el sol inmola  
mil campiñas sonrientes.

Mas ¡ay! que todo el cuidado  
que yo en el clavel ponía  
todo, todo fué frustrado,  
pues hallé al clavel un día  
de sus hojas despojado.

Ya no lucia orgulloso  
de mi estancia en el dosel  
ya no estaba tan hermoso,  
ni me recreaba en él  
ni era yo tan venturoso.

En tan triste situacion  
no mostraba su hermosura;  
y observé con afliccion  
no hallar la paz y ventura  
que ansiaba mi corazon;

Porque toda la alegria  
que en la flor deposité  
huyó en el aciago dia  
que despojada la hallé  
del aroma que tenia.

• • • • •  
• • • • •

Dame, Concha, otro clavel  
con tan graciosos colores:  
que si hallo recreo en él,  
lo colocaré entre flores  
de mi estancia en el dosel.

Julio 10 de 1877.

## EPÍGRAMA.

Entróse no sé que día  
un palurdo ya muy viejo  
donde había un gran espejo,  
en una sombrerería:  
como en el cristal veía  
la gran tienda justamente,  
creyó que era diferente  
y apuntando hácia el cristal  
dijo: Voy á ver que tal  
son en la tienda de enfrente.

Mayo 20 de 1876.

# Á MI QUERIDA HERMANA,

Quisiera pulsar mi lira  
y ver si un ángel me inspira  
en mi canción,  
para dedicarte, hermana,  
los dulces ecos que emana  
el corazón.

Hoy si tenerte pudiera  
yo á mi lado, recibiera  
con placer,  
de tus manos las caricias  
con que me muestran propicias  
tú querer.

No sabes lo que en tu ausencia  
sufriendo está mi existencia  
y mi vivir.  
Ven presurosa á mi lado  
porque sino habré dejado  
de existir.

• • • • •

De otra cosa voy á hablarte  
que mi carta á contristarte  
llegará.

Y no quiero que la pena  
puesto que á tu vida ajena  
ya lo está,

En tu pecho se aposente  
y en él la tristeza aumente  
y el pesar;

Cuentame tus diversiones:  
de tus dulces reuniones  
el gozar.

Si tus amigas hermosas  
son tambien tan cariñosas  
para tí,

Como las que te han amado  
y á tu pesar has dejado  
por aquí.

Descríbeme si son bellas,  
refulgentes cual estrellas  
del Eden.

Si se hace su compañía  
mas grata de dia en dia  
dí, tambien.

Si bajo ese puro cielo  
esperimentas consuelo  
á tu dolor.

Si en sus floridos paseos  
hallas bellos los recreos  
con primor.

Dime si entonan las aves  
trinos dulces y süaves  
por demás.

Y si su cantar perdido,  
ha llegado hasta tu oído  
me dirás.

Si pasas también los días  
entre gozos y alegrías  
sin igual.

Y si al Todopoderoso  
elevas himno glorioso  
y celestial.

Quisiera saber si ignoras  
cuan largas se hacen las horas  
¡ay! sin tí.

Y por último, Maria  
si te acuerdas algun día  
tú de mí.

Diciembre 27 de 1875.

## Á MI CAMA.

Desde mi tierna infancia compañera  
la mas firme y constante siempre has sido,  
tú me sostienes cuando estoy rendido  
y me prestas descanso placentera.

En ti encuentro placer que no tuviera  
si por tí no estuviera sostenido,  
si enfermo estoy, al cuerpo dolorido  
tú le prestas alivio la primera.

Goces, delicias mil dia por dia  
me haces sentir en sueño placentero  
cuando me apoyo en tí con alegría.

Tú fuiste para mi el lugar primero  
y reclinado en ti fiel cama mia  
exhalaré el suspiro postrimero.

Abril 20 de 1877.



# MI VIDA.

---

Me levanto á las ocho menos cuarto,  
el chocolate siguiése al momento,  
estudio por distraer el pensamiento  
media hora lo más y ya estoy harto.

Cuando las nueve son, salgo de casa  
en la plaza algun rato me paseo  
y á las cátedras parto por recreo  
ó bien por ver lo que en su centro pasa.

Salgo triste, aburrido, fastidiado  
pues no comprendo lo que allí se dijo:  
con paso firme á casa me dirijo  
donde para almorzar, soy esperado.

Una hora lo mas habrá pasado  
cuando llaman á todos á comer:  
como si nó con gula, con placer  
lo mismo que si no hubiera almorzado.

Se levanta la mesa, y al café  
ya tengo mi partido contratado,

si pierdo, me despido amostazado,  
pagando antes al mozo, copa y té.

Algun rato paseo en las afueras  
por ver si se me quita el mal humor,  
hallo alguno que me habla del amor  
mareándome quieras ó no quieras.

Marcho á casa y al punto á merendar  
y pasada que sea media hora,  
voy á ver á una niña encantadora  
con quien siempre conjugo el verbo amar.

Cuando de tanto hablar estoy cansado  
y el sereno con voz atronadora  
anuncia que es llegada ya la hora  
que á retirarme estoy acostumbrado;

Entonces, como eumple á un caballero  
con grande sentimiento me despido  
no sin decir la antes al oído  
adios hermosa mia «yo te quiero»

Repíteme esta frase mi adorada  
estrecho yo su mano, ella la mia  
y los dos entre afectos de alegría  
elevamos al cielo una mirada.

Llego á casa á la hora de cenar  
ceno, como si no hubiera comido  
y cuando por el sueño estoy rendido  
repito «buenas noches» y á acostar.

Marzo 7 de 1877.

## EL GALLO ORGULLOSO.

### FÁBULA.

En cierto corral un día  
de casa de un labrador  
un hermoso gallo había,  
que orgulloso, se creía  
de todo el orbe señor.

Mandaba en el gallinero  
sin ninguna oposicion;  
no se vió en el mundo entero  
un gallo tan altanero  
como el tal gallo en cuestion.

Ufano con sus colores,  
soberbio con su hermosura  
siempre en los alrededores,

ostentaba los primores  
de su arrogante figura.

Ni el mas grande emperador,  
ni el mas poderoso rey,  
ni el hombre de mas valor,  
nunca ha sido tan señor  
como el gallo entre su grey.

-¿Quién, en su orgullo decia-  
cual mando yo aqui mandó?  
toda la campiña es mia,  
y de la casa á porfia  
lo mejor me como yo.

-Las gallinas mas hermosas  
que se encuentran por aqui,  
cuando me ven, presurosas  
en bandadas numerosas  
van ligeras tras de mi.

-Y los gallos del lugar  
lentos de envidia y temor,  
en cuanto me ven llegar,  
se retiran sin tardar  
porque saben mi valor. -

Asi el gallo se alababa

con apostura orgullosa  
sobre un muladar que estaba  
y no lejos le escuchaba  
escondida una raposa.

Y como era el mas lucido  
que en el corral se veia,  
en sus dientes lo ha cojido,  
cuando el gallo engreido  
mas seguro se creia.

Entonces con gran dolor  
en medio de suagonia  
llegó á comprender su error;  
habia encontrado un señor  
mas señor que el todavia.

Mayo 22 de 1877.

## Á UN JARDIN.

Adios jardin delicioso  
que lleno de lozania  
alzaste tu frente un dia  
con tus flores orgulloso,  
si fueras hoy tan hermoso  
cual en tiempo no lejano

de tí arrancára mi mano  
para ofrecer á mi amor,  
la mas purpurina fior  
que en tí creó el soberano.

Tú con lirios y claveles,  
rosa, azucena, amapola,  
alzaste tu frente sola  
coronada de laureles:  
en tí formaron sus mieles  
las abejas industriosas  
y de las fragantes rosas  
que tu pared circundó,  
mi mano allí entretegió  
las coronas mas hermosas.

Hoy tambien voy á buscar  
flores para entreteger  
un recuerdo á una muger  
que adoro sin descansar,  
pero no puedo encontrar  
los diferentes colores  
de las balsámicas flores  
con quienes entrelacé  
las coronas que legué  
al eden de mis amores.

Una mano destructora

el ser feliz me ha quitado  
y á otra parte trasladado  
tus flores en mala hora.  
¡Pobre jardin.! Mas ahora  
no hay como tener consuelo  
porque en este infeliz suelo;  
no se encuentra otro favor  
que vivir en el dolor,  
morir en el desconsuelo.

Junio 8 de 1876.

## **EPÍGRAMA.**

—¿Dónde corres tan sin tino  
y con velocidad tal?  
le dije ayer á Pascual  
parándole en el camino.

Y él, dándome de empellones  
contestó con voz mohina:

—A la imprenta de la esquina  
voy á buscar impresiones.

Junio 7 de 1877.

## LA BATALLA DE ARAPILES.

Cerca de donde se alza Salamanca  
bañada por el Tórmes cristalino  
cuya corriente con su espuma blanca  
el tronco corta al elevado pino  
que en su corteza sin cesar se estanca  
el empuje parando en su camino....  
de arapiles se encuentra la memoria,  
página hermosa para nuestra historia.

Su frente eleva la pequeña aldea  
sirviendo de murallas colosales  
los hermosos collados que recrea  
tan solo el verlos: donde mil leales  
se agruparon ansiando la pelea  
á deshacer las fuerzas imperiales,  
que auxilios esperando de la Francia  
pretenden humillarles su arrogancia.

Miles franceses copan el terreno  
tomando posiciones ventajosas;  
de alegría el ejercito está lleno.

Marmont así dispuestas ya las cosas con palabras de cólera y veneno salidas de su pecho presurosas, esta arenga dirige á los soldados que le escuchan los más desesperanzados.

No tembleis adalides valerosos vigor en vuestro pecho se aposente y puesto que de sangre estais ansiosos verted la sangre del que os haga frente. Id cual leones fieros y rabiosos saciad vuestro furor en esa gente, que no dá su cabeza al fiel verdugo que pronto le impondrá severo yugo.

Los vencedores de Marengo y Jena los de comarcas mil conquistadores los que al mundo su nombre solo llena, los que de media España ya señores jamás sintieron amargura y pena ni aposentarse en su alma sinsabores, temblar no pueden ante poca gente que al verlos huye pavorosamente.

Ejércitos mejor disciplinados de ginetes, infantes y artilleros, á las aguilas fueron humillados quedando una gran parte prisioneros.

¿Podeis temblar ante los mal armados  
hombres, que os hacen frente majaderos?..  
Demostradles que solo vuestro nombre  
hace gemir y posternar al hombre.

Pelead en completa confianza,  
cual siempre será vuestra la victoria;  
vuestro valor aumente la esperanza  
de coronaros otra vez de gloria.  
Que llegue ese momento sin tardanza  
y otro hecho grande contará la historia.  
¡Soldados! á la liza como hermanos  
ahogad al enemigo en vuestras manos.

Ufano llega Beresford valiente  
del gran Duque Wellington aliado  
de miles de soldados á la frente  
que ansian el momento deseado,  
de sus fuerzas medir con el que intento  
á su patria faltar en lo sagrado.  
Muera el tirano y al tirano guerra  
es el grito que se oye en nuestra tierra.

Detiéndose el ejército algun tanto  
al contrario observando en sus acciones,  
mientras sus gefes con ejemplo santo  
elevan al Señor mil oraciones,  
á fin de que los cubra con su manto

y conserve el honor en sus blasones.  
Un himno entonan con sagrado anhelo  
que Dios recibe en el empireo cielo.

Mira Marmont desde la inmensa altura  
dó el aliado ejército se halla,  
quedando preso de infernal pavora  
al ver que le presenta la hatalla;  
el ejército ordena; ya fulgura  
el estampido del cañon; estalla  
de polvo y balas tenebrosa nube  
que en espirales hasta el cielo sube.

Maniobran los nuestros con certera  
mas nada rinde al enemigo fiero;  
Wellington colocado á la cabeza  
el centro manda; carga él el primero  
ejecutando ejemplos de proeza  
retando al campo al enemigo artero;  
orna su frente con laurel de gloria  
pues pronto logrará grande victoria.

Marmont herido, de Arapiles huye  
quedando quince mil en el combate  
entre muertos y heridos; el inglés destruye  
la fiera artilleria que le abate  
y la contienda el español concluye,

no sin que Soult (1) en vano trate  
de dirigir las tropas aguerridas  
que corren por doquier despavoridas.

Wellington con sus tropas y aliadas  
se postran ante el Todopoderoso.  
Siempre al Señor las gracias sean dadas  
esclama con acento favoroso;  
pongamos siempre en él nuestras miradas  
y él nos protegerá porque es piadoso.  
Demos gracias también por tal victoria,  
página hermosa para nuestra historia.

Julio 18 de 1877.

## RETRACTACION. (2)

SONETO

DEDICADO A LA SRITA. D. I.

Hubo un tiempo en que ciego yo creía  
que capaz la muger de amar no fuera,  
creía que tan solo ella pudiera  
abrigar en su pecho la falsía.

(1) Mariscal francés.

(2) Véase la página 25.

Que su corazon solo contenia  
el engaño con forma lisongera  
y que despues era ella la primera  
que olvidaba lo que jurado habia.

Perdóname, vivia yo obcecado,  
mas al ver de tus ojos la mirada,  
al oir de tu labio idolatrado  
cien palabras de amor, niña adorada,  
el dudar de tu amor fuera un pecado,  
pues conozco que adoro y soy amado.

Julio 9 de 1877.

---

## EL MUNDO Y SUS RAICES.

---

- ¿Qué es el mundo? —Una ficción.  
¿Qué es el poder? —Vil cinismo.  
¿Qué amistad? —El egoismo.  
¿Qué es el oro? —Una pasión.  
¿Qué es saber? —Una ilusión.  
¿Qué es amor? —Oscuridad.  
¿Qué es la muger? —Falsedad.  
¿Qué es el hombre? —Hipocresía.  
¿Qué es la vida? —Flor de un día.  
¿Qué es la muerte? —La verdad.

Junio 13 de 1877.



## LA NOCHE DEL SÁBADO.

¡Oid, oid! el huracan ya llega  
temblando el sol su luz esconde ya,  
vez como el firmamento luz nos niega,  
el ave con temor sus alas plega:  
es la imponente voz de Jehová.

Oid del monte en la elevada cima  
cual muje con horrisono fragor,  
ya se acerca, ya llega, ya está encima,  
del elevado monte á la honda sima  
nada puede escapar de su furor.

Temed mortales su iracundo acento,  
es la noche del sábado por fin  
y al compás de los truenos y del viento  
los espectros se escapan de su asiento  
á celebrar su horrisono festin.

La noche en que los duendes y las hadas  
celebran su reunion tradicional,  
de todas partes llegan á bandadas  
en estraños cuadrúpedos montadas,  
por decretar acaso nuestro mal.

Empieza á oscurecer, el sol poniente  
no alumbra con su luz el mundo ya,  
se oculta ya del todo en Occidente  
noche negra, fatídica en Oriente  
veloz cubriendo todo el mundo và.

Se oye el trueno zumbiar, abrese el cielo  
con estruendo que llena de terror,  
y al momento se ven brotar del suelo  
mil sombras que se buscan con anhelo  
y se esparcen del mundo en derredor.

Sombras doquier, oscuridad completa,  
mil espectros que inundan de pavor,  
se ven cruzar allí de grieta en grieta  
á celebrar su reunion secreta  
en silencio que llena de temor.

Vense fantasmas á cual mas medrosas  
revolar una de otra en derredor  
y corren y se cruzan presurosas,  
se revuelven, se juntan anhelosas  
y otra vez se separan con furor.

Despues ayes, gemidos lastimeros  
se escuchan en los aires ademas,  
de mortales los gritos postrimeros,

con risas y cantares placenteros  
mezclados en fatídico compás.

Luego silencio aterrador, profundo  
calma y quietud medrosa por doquier,  
nada se escucha, cual si fuese el mundo  
un mundo de silencio sin segundo  
donde impera la muerte y el no sér.

Mas ya vuelven fantasmas mas unidos  
celebran su fantástico festin  
y se alejan y vuelven reunidos,  
se desvian, se abrazan confundidos  
y se pierden de nuevo en el sin fin.

Y vuelven á escucharse los gemidos,  
las risas, los cantares sin cesar  
y voces y tristisimos ladridos,  
carcajadas con ayes y alaridos  
y de armas el áspero rozar.

Brilla el rayo, escúchanse los truenos  
cual si fuese un mandato del Señor,  
huyen fantasmas de pavura llenos,  
callan gritos y cánticos obscenos  
ante la inmensa voz del criador.

Mas deja de escucharse y presurosas



esos llantos y voces tan medrosas  
¿de quiénes son? ¿cuál es tu causa, cuál?

¿Son las almas también de los mortales  
que en horrible batalla con furor  
se acometen cual fieros animales?  
¿de los vencidos son los ayes tales  
y las risas son pues del vencedor?

Por fin la bella aurora se aparece  
la negra noche esconde su capúz,  
el tumulto con ella desaparece,  
sombras ante las cuales se estremece  
el mortal, se dispersan con su luz.

Calla el concierto al fin y calla el viento,  
calla el trueno que tanto retumbó,  
no se ven sombras ni se escucha acento  
y es que por fin desde aquel momento  
del sábado la noche concluyó.

Junio 23 de 1877.

# A MARIA.

Hermoso bien que amo,  
dulce esperanza,  
manantial donde existe  
belleza tanta.

Rico tesoro  
ven, y estando á mi lado  
dí, yo te adoro.

¿Que fuera de mi vida  
sin tu cariño?

enjos y tristeza  
me dá el decirlo.

Oye María,  
sin tener tu cariño  
yo moriría.

Por Dios que no te olvides  
del que te ama  
y del que en tu amor cifra  
toda esperanza.

Si no me quieres  
reniego desde ahora  
de las mugeres.

Hermoso bien que amo,  
dulce esperanza,  
manantial donde existe  
belleza tanta.

Rico tesoro  
pues que á mi lado vienes  
di, yo te adoro.

Desde que tu me miras  
tiene morada  
en mí corazon triste  
la paz del alma.

Si me la quitas,  
en mi pecho la muerte  
tu resucitas.

Tú me das alegría  
con tus miradas.  
Siento, hermosa, la vida  
cuando me hablas.

Por Dios Maria  
en vez de darme muerte  
dame alegría.

Hermoso bien que amo,  
dulce esperanza,  
manantial donde existe  
belleza tanta.

Rico tesoro  
ya que estás á mi lado  
di, yo te adoro.

Junio 4 de 1877.

## UNA ESPERANZA PERDIDA.

---

### SONETO.

¡Triste de mí! ¿porqué en aciago día  
á esa niña entregué mi corazón?  
mi esperanza era solo una ilusión  
ilusión ¡ay! tras de la cual corría.

Mi corazón la di con alegría  
y al declararla toda mi pasión  
ví un ser muy diferente á la ficción  
que exaltada forjó mi fantasía.

Desde que yo la vi la adoro tanto...  
mas desde há poco toda mi ventura  
se ha trocado ¡ay de mí! en amargo llanto.

Pero esto no ha amenguado mi ternura,  
siempre sus ojos formarán mi encanto  
aunque el alma esté llena de amargura.

Mayo 20 de 1876.



## LA ROSA Y EL NOGAL.

Rosa que en ese rosal  
alzas altiva tu frente  
en la estación estival  
y tu corola inocente  
espones al vendabal.

Sencilla flor que entre flores  
te levantas orgullosa  
con tus pintados colores  
y que eres aún mas hermosa  
que del sol los resplandores.

Flor que en campo delicioso  
con tus muchas compañeras,  
haces ameno y hermoso  
de campiñas y praderas  
el espacio magestuoso.

Flor que con tu tallo erguido  
mil perfumes á porfia  
prestas al rosal florido  
y tienes de día en día  
á las demás en olvido.

No porque seas hermosa  
te ha de respetar la muerte,  
ni porque muestres airosa  
tu tallo florido y fuerte  
has de ser mas vanidosa.

¿De que te sirve que un dia  
goces y delicias mil  
muestres con tanta alegria,  
si luego la muerte vil  
ha de hollar tu lozania?

¿De que te sirve tener  
á tu lado tantas flores,  
si las has de ver caer  
y de sus hermosos colores  
el engaño has de saber?

Si tu no podrás sufrir  
estacion tan rigorosa  
y tambien has de morir;  
¿á qué alzándote orgullosa  
tanto pretendes mentir?

Si hasta el mismo campesino  
que riega tu lozania;  
Si regando pierde el tino

y no te riega algun dia  
¿como sufres el destino?

¿Cómo habias de ostentar  
sin el riego tus colores?  
¿Cómo habian de brillar  
en el rosal tus primores  
si se olvidara regar?

• • • • •  
Así con altanería  
á la rosa del rosal  
importunó cierto dia,  
un corpulento nogal  
que junto al rosal habia.

Dícese que no volvió  
la rosa su tallo á erguir  
y que tan solo pensó,  
en que habia de morir  
tan pobre como nació.

Junio 9 de 1877.



## CANCION DEL MARINO.

El mar es mi elemento, mi porvenir, mi vida,  
el mar mi único goce, mi sola patria el mar,  
sus auras perfumadas son mi ilusion querida,  
su rápido oleaje mi único gozar.

—  
Cuando yo estoy en mi barco  
huyen las penas de mí  
y cruzo el profundo charco  
y cuando mi rumbo marco

grito así:

¡Ala, ala,

¡a la mar!

viento en popa

como vamos,

no tardamos

muchos dias en llegar.

El mar es mi elemento etc.

—  
Solo en la mar hallo vida,  
solo el goce encuentro allí  
y si muje embrabecida  
con voz fuerte y frente erguida  
grito así:

¡Ojo alerta  
timonel!  
el chubasco  
es porfiado,  
no hay cuidado  
mi barco puede mas que él.  
El mar es mi elemento etc.

---

A poco el sol rutilante  
sale entre celajes mil  
y cuando su luz radiante  
nos inunda, en el instante  
grito así:  
¡Vira á proa  
sin tardar!  
¡jiza velas  
al momento!  
que este viento  
es preciso aprovechar.  
El mar es mi elemento etc.

---

Entonces tranquilo ya  
examino mi cubril  
y si veo algo que está  
destrozado, voy allá  
y grito así:  
¡Esa vela  
que está ahí,

colocadla  
á barlovento,  
y al momento  
volved todos hacia aquí!  
El mar es mi elemento. etc.

---

Y cuando está ya arreglado  
lo que habia por allí  
descompuesto y destrozado,  
como estoy algo cansado  
grito así:  
mucho ruido  
no hay que hacer,  
si algo ocurre  
despertadme,  
no llamadme  
si no hay nada que temer.  
El mar es mi elemento. etc.

---

Con el cielo por cubierta  
duermo entre delicias mil,  
en mi hamaca descubierta,  
alcoba de inmensa puerta  
que hay allí:  
Y descanso  
con placer,  
sin disgustos  
ni pesares,

que en los mares  
imposible es el tener.

El mar es mi elemento, mi porvenir, mi vida,  
el mar mi único goce, mi sola patria el mar,  
sus auras perfumadas son mi ilusion querida,  
su rápido oleaje mi único gozar.

Abril 15 de 1877.

## LA DESGRACIA MAS NEGRA.

Angustias me queria  
y no cesábamos de hablar por noche y dia.  
Llególo á saber Doña Tomasa  
y me prohíbe ya la entrada en casa.  
*¡La desgracia mas negra  
es tener que tratar con una suegra!*

Agosto 3 de 1876.



## A UNOS OJOS.

Ojos radiantes, bellos  
como aurora que anuncia el nuevo día,  
cual del sol los destellos  
¿porqué de mi huis con tal porfia?

Ojos cuya mirada  
convierte al que los vé en viles despojos  
¿Porqué, niña adorada,  
porqué han de ser tiranos esos ojos?

Si tanto les adoro  
que su vista me llena de alegría  
¿porque con tal desdoro  
me miran hoy con tanta tiranía?

Si forman mi encanto  
esos ojos tan llenos de grandeza,  
si les adoro tanto,  
¿porque me han de mirar con tal dureza?

¿Porqué, si son tan bellos  
que encienden en el pecho llama ardiente  
con sus suaves destellos,  
¿Porqué se ocultan tan traidoramente?

Vuelva pues la alegría  
á esos ojos que el llanto puso rojos  
y pueda yo algun dia  
ver de nuevo brillar tus bellos ojos.

Y que esa tu mirada  
mirada de ángel inocente y pura,  
no se encuentre empañada  
por la nube mas sutil de amargura.

Mayo 7 de 1876.

A MI QUERIDO AMIGO  
**JUAN S.-MANZANO.**

---

Si feliz considérome á porfia,  
si encuentro regocijo en vez de llanto,  
si mis penas alivianse algun tanto,  
si en mi pecho se aumenta la alegría...

Si cuando el sol en el hermoso dia  
ó la noche con su negro manto  
me hacen feliz y albergase entretanto  
en mi pecho el placer que antes sentia....

Si encuentro hermoso el azulado cielo,

si hallo campiñas que con puro anhelo  
alejan de mi alma la ansiedad.....

Si vivo en fin en este torpe mundo....  
es porque gozo con placer profundo  
de la prenda mas grata—*Tu amistad.*

Julio 18 de 1877.

## DELIRIO.

---

Brille el rayo fugaz, rásquese el cielo,  
truéquese en negra oscuridad el dia,  
el llanto y el dolor cubra este suelo,  
la desolacion reine y la anarquía.

Ruede la tempestad, retumbe el trueno,  
negro horrible se ponga el firmamento,  
vea el mortal de miedo y terror lleno  
las centellas caer de ciento en ciento.

Desplómense las casas una á una  
produciendo la muerte mas terrible  
y allá en oscuro cielo esté la luna  
alumbrando sarcástica y horrible.

Caigan centellas mil sobre la tierra,

silve el viento los árboles rompiendo,  
húndase el mundo con fragor que aterra,  
tragandose á los hombres con estruendo.

La fértil vega truéquese en desierto,  
estéril arenal campo frondoso,  
verde y hermoso campo quede yerto  
sin cesar de rumbar trueno horroroso.

Desbórdense los rios  
cual mares aumentados  
y campos y ganados  
inunden al pasar.  
Y en turbias oleadas  
torrente impetuoso,  
arrolle poderoso  
campañas sin cesar.

Inunden las ciudades,  
el valle y la alta cumbre  
y solo se vislumbre  
los cielos y la mar.  
Y en ancho cementerio  
ya convertido el mundo,  
los hombres al profundo  
se trague sin parar.

Desgárrense las nubes

mil rayos vomitando,  
que vayan atronando  
el aire con furor.

Y súbitos relámpagos  
brillando por docenas,  
alumbren las escenas  
de llanto y de dolor.

Y luego que en la tierra  
no quede sér viviente  
cual un volcán reviente,  
vuele cual proyectil.  
Despues en el espacio  
inmensidad grandiosa,  
cual rayo presurosa  
ruede en pedazos mil.

Junio 22 de 1876.

## EL GUSTO DE UN CESANTE.

No me gustan diputados  
ni me gustan los fiscales,  
no me gustan los curiales  
y menos los abogados.

No me gustan los casados

que riñen con su mujer,  
ni me gusta pretender  
ninguna plaza vacante.  
Solo me gusta al instante  
tener algo que comer.

Enero 1 de 1877.

## EL MEJOR AMIGO.

Á MI PADRE.

En este mundo ambicioso  
do todo se compra y vende,  
donde cada cual atiende  
su conveniencia á buscar.

Donde el mas bello y precioso  
don y hasta el mejor tesoro  
cambian por un poco de oro  
el Dios que se ve adorar.

Donde la amistad preciosa  
lazo por Dios bendecido  
¡padre! tan solo es tenido  
por mero ideal aquí.

¿Qué fuera de mi azarosa

existencia en esta vida  
si tu presencia querida  
no existiera para mí?

¿Qué fuera si tu cariño  
puro, eterno y sin segundo  
no tuviera en este mundo  
para mí pena aliviar?

¿Que fuera si desde niño  
para consolar mi llanto,  
me faltara ese amor santo  
que bendigo sin cesar?

Y en mil apurados casos  
¿que fuese si no tuviera  
una amistad verdadera  
por quién poderme rejir.

Que dirijiese mis pasos,  
que me enseñara con tino  
el verdadero camino  
que debe el hombre seguir?

¿Donde encontrar en el mundo  
si tu perdida llorase  
*¡otro padre!* que me amase  
como me adoras tu, di?

¿Y un cariño tan profundo  
como el que tienes conmigo?

¿Donde encontrar un amigo  
cual lo eres tu para mi?

Solo yo, padre, seria  
cual bajel mal dirigido,  
entre las olas perdido  
del tempestuoso mar.

Que si timon no tenía  
ni patron que le guiase,  
no era extraño se encontrase  
siempre expuesto á naufragar.

Fuera el pobre caminante  
por la noche sorprendido,  
que su camino ha perdido  
en la densa oscuridad.

Que cansado y jadeante,  
maldiciendo su destino,  
quiere encontrar un camino  
que se oculta ¡ay! sin piedad.

Por eso padre querido,  
amigo el mas verdadero  
y á quien siempre yo mas quiero  
tu eres que me diste el sér.

Por eso al Señor le pido

lentos mis ojos de llanto,  
permita que tu amor santo  
pueda siempre poseer.

Julio 17 de 1877.

## SONETO.

Con Dios nací, Dios solo es mi deseo,  
Dios será mi esperanza, Dios mi guía,  
mi madre celestial será María  
pues en ella y en Dios espero y creo.

Donde quiera que voy á mi Dios veo,  
en él creo con fé sagrada y pia,  
le invoco desde el aura al mediodia  
y las cosas de Dios son mi recreo.

Asi pues concédeme Dios Santo  
unirme á tí con sacrosanto anhelo,  
cobijame tambien bajo tu manto  
virgen piadosa: y con sagaz vuelo,  
por mis pecados derramando llanto,  
suba contigo hasta el empireo cielo.

Mayo 16 de 1876.

# SOLO A TÍ.

---

Cuando miro una rosa purpurina  
que comienza su cáliz á entreabrir  
exhalando al ambiente sus perfumes,  
allí te veo á tí.

Cuando en un arroyuelo cristalino  
que riega con sus aguas el pensil  
me inclino á contemplar su claro espejo,  
allí te veo á tí.

Cuando brillante el sol en el espacio  
miro al campo que esmaltan flores mil  
y el astro vivifica con su brillo,  
allí te veo á tí.

Cuando los bellos astros de la noche  
se empiezan en el cielo á percibir  
si uno trás otro á todos voy mirando,  
Te veo solo á tí.

Diciembre 2 de 1876.

---

## ASUNCION, LEONOR, MARÍA.

---

¿Quién me causa desazon?

Asuncion.

¿Y quien calma mi dolor?

Leonor.

¿Quien por fin me dá alegría?

María.

Hombres habrá todavía  
que no sepan escoger  
de estas tres, á una muger  
Asuncion, Leonor, Maria,

Abril 22 de 1877.



## EL SOLDADO ESPAÑOL.

---

¡Vedle allí! ante la lucha está sereno,  
ante el peligro aterrador, valiente,  
el lauro de la gloria orla su frente,  
y siente el corazón de valor lleno.

¡Vedle allí! en la victoria confiando  
ni un músculo se altera en su semblante,  
con ceño altivo fuerte y arrogante  
va venciendo doquier, doquier matando.

¡Vedle! animoso al enemigo hiere  
y atrevido estandartes le arrebató;  
y lucha con valor y hiere y mata  
hasta que vence al enemigo ó muere.

Allí es donde hay que ver al castellano  
en medio de mortífera batalla  
pelear entre el fuego y la metralla  
y socorrer á su rendido hermano.

Allí es donde hay que ver á este soldado  
sus ojos llenos de ardorosa llama  
que su valiente corazón inflama  
y da brio á su brazo denodado.

Rodeado por el humo y por el fuego  
impávido avanzar siempre adelante  
aunque se halle cansado y jadeante,

cual si fuera para él la lucha un juego.

Allí donde el combate es mas sangriento con arrojo y bravura temerarios, herir, matar y derribar contrarios sin contar que sea uno ó que sean ciento.

Sangre española por sus venas corre, sangre de los Guzmanes y los Cides, sangre probada en horrorosas lides que vencedora el mundo ella recorre.

Y despues de acabada la contienda deponer su caracter tan altivo, socorrer al herido y compasivo llevarle con cuidado hasta su tienda.

Combate en la pelea con bravura, mas despues que el combate ha concluido cuando ve al enemigo ante él rendido estrecha ya su mano con ternura.

Este es el español, este es el hombre que recorrió venciendo todo el mundo y que con el respeto mas profundo cien pueblos se humillaron á su nombre.

Este el guerrero es cuyas acciones atónita admiró la tierra entera y Europa tan altiva, la primera á sus plantas rindió muchos blasones.

Es el soldado audáz que de Lepanto en las aguas sangrientas y lejanas, llevó hasta las banderas musulmanas

el pavor, la vergüenza y el espanto.

Pueblos altivos, de valor, le vieron lo mismo en Tanger, que en Orán y en Francia, que ante él humillaron su arrogancia y humildes la existencia le pidieron.

A su paso temblaron con pavora las naciones del mundo mas osadas y fueron á esconderse avergonzadas al sentir del hispano la bravura.

Los tronos á sus plantas se postraron, los reyes á sus pies, la paz pidieron, ejércitos sin fin ante él huyeron y los pueblos mas bravos le admiraron.

—No hay soldado en el mundo tan valiente aunque niegue envidiosa gente estraña.— se oye esclamar doquier en nuestra España con la fé y el orgullo mas ardiente.

Ninguno que haya elevado tanto el nombre de su patria bendecida; ninguno que al sentir su honra herida luche por ella con ardor tan santo.

Para probarlo que lo diga Francia esa Francia que siempre fué orgullosa, que llegó tan altiva y poderosa y humilló ante el hispano su arrogancia.

Que lo digan con ella cien naciones poderosas de gentes y de saña, que al querer combatir contra la España

abatieron cobardes sus pendones.

Y digalo tambien el mundo entero  
que borrar no podrá de su memoria  
aunque envidia le cueste nuestra historia,  
que EL SOLDADO ESPAÑOL es el primero.

Junio 10 de 1876.

## MI RETRATO.

---

Soy el hombre mas raro de este mundo,  
me incomoda tener que levantar  
de la cama: que es el bienestar  
donde mi próspera ventura fundo.

No me gusta algun misero segundo  
tener ningun libro que mirar,  
solo me gusta la hora de cenar  
para envolverme en sueño mas profundo.

Aunque dicen personas que soy listo  
yo no he visto otro hombre mas tunante  
ni mas raro tampoco yo le he visto.

Dirá V. al ver este talante:  
Enemigo tal vez de Jesucristo.  
Pues se equivoca V. soy estudiante.

Junio 16 de 1876.



# TU Y YÓ.

A LA SEÑORITA D. I.

Tu eres la rosa que lozana crece,  
del ambiente á los ósculos de amor,  
yo la que el huracan furioso mece  
ajada y sin color.

Tu eres el ave del hermoso dia  
cuyos matices brillan á la luz,  
yo la que esconde entre la noche fria  
su tétrico capúz.

Tu eres campo de sombras adornado  
y esmaltado doquier de flores mil,  
yo desierto estéril y abrasado  
aun en el mes de Abril.

Tu eres arroyo cristalino, humbroso  
que salta y juguetea por doquier,  
yo soy charcó estancado y cenagoso  
que no puede correr.

Tu eres, -mujer bendita y adorada-  
el todo de este mundo para mi,  
el angel de mi mente trastornada,  
yo... nada junto á ti.

Julio 8 de 1877.

## EPÍGRAMA.

---

Fué á examinarse un jitano  
y el cura le preguntó  
si sabía alguna cosa  
de la muerte del Señor.  
Todo asustado el jitano  
de la Iglesia se salió  
y encontrando un compañero  
le dijo—Cuidiao chavó  
que andan averiguaciones  
por la muerte de un Señor.

Octubre 6 de 1875

---

## A AMÉRICA:

América, sueño de oro  
para mi mente estraviada,  
tu tierra privilegiada,  
es la ilusión que yo adoro.

Ver tus selvas virginales,  
tus soles esplendorosos,  
tus árboles tan grandiosos  
y tus fieros animales.

Y tus aves pintadas y hermosas  
semejantes á flores sin par,  
en tus selvas inmensas, grandiosas,  
de una en otra las flores saltar.

Y tus flores que espléndidas crecen  
del ambiente al suspiro de amor,  
que exhalando perfumes florecen  
sin igual en aroma y color.

Oir en noche serena  
el rujido de las fieras

que en tus estensas praderas  
son las reinas sin rival.

El oloroso perfume  
de las flores emanado,  
de placer enagenado  
en éxtasis respirar.

Y vagando  
noche y día,  
mi existencia  
pasaría  
sin pesar.

De tus brisas  
al arrullo  
y tus ríos  
al murmullo  
siempre estar.

Sin riendas ni estribos y á escape tendido  
cual rayo en la noche se mira lucir,  
su fauce exhalando feróz resoplido  
sobre tus musteños quisiera yo huir.

Y tierras cruzando cual un torbellino  
sin nunca el galope velóz detener,  
espacios dejando tras nuestro camino  
yo por tus praderas quisiera correr.

Y de noche  
ya rendido  
junto al fuego  
alli encendido  
descansar.

Por cubierta  
las estrellas  
y por lecho  
flores bellas  
encontrar.

Y entre sueños dorados, dichosos  
cual la mente no puede idear  
y que embargan el alma de hermosos  
yo quisiera la noche pasar.

Despertar á la hora temprana  
en que el sol empezára á lucir  
y admirar la diehosa mañana  
cuando al alma es mas grato el vivir.

Que las lijeras brisas  
jugando entre las flores  
brillantes de colores  
me hicieran despertar.

Pintadas avecillas

robasen mis sentidos  
aun adormecidos  
con sus trinos sin par.

. . . . .  
. . . . .

Y si este sueño dorado  
á ser ilusion viniera,  
por esta desgracia fiera  
morirla de pesar.

Porque viviera dichoso  
y nunca triste estuviera,  
si yo mi vida pudiera  
en tus vergeles pasar.

Abril 21 de 1876.

Despertar á la hora temprana  
en que el sol empezara á lucir  
y admirar por dichas mananas  
cuando al alba es mas grato el vivir.

Que las flores pisan  
jugando entre las flores  
brillantes de colores  
me hicieron despertar.

En las avocilas

COMO EMPIEZA Y COMO ACABA,

PELOTERA A ESCOTE

POR

Aurelio Alvarez Ruiz

Y

TOMAS RODRIGUEZ HERNANDEZ.



COMO EMPIEZA Y COMO ACABA

PLANTAS Y ANIMALES

1801

En la imprenta de D. Juan de la Cruz

TOMAS RODRIGUEZ HERRAZDEN



## ¿CUÁL DE LAS DOS?

---

A TOMÁS R. HERNANDEZ.

Voite amigo á consultar  
sobre un asunto muy grave  
que me ha dado en que pensar;  
tu me lo vas á aclarar  
—y no es porque yo te alabe—

Este negocio que el alma  
sin compasion me atormenta  
tanto me roba la calma,  
que solo por él la palma  
merezco.... echa tu la cuenta.

Hay dos mugeres, las dos  
son hermosas á cual más  
y yo de una y otra en pós  
no acierto á elegir por Dios  
entre las dos, buen Tomás.

Amo á las dos igualmente  
é igual me adoran á mi,  
ó fingen divinamente

que su amor es tan ardiente  
como yo siempre creí.

N. con sus negros ojos  
que me llenan de pasión  
cual si tuvieran abrojos,  
cruel, conviertes en despojos  
mi rendido corazón.

También sus negros cabellos  
han formado mi ideal;  
son tan bellos ¡ay! tan bellos,  
que en el mundo solo ellos  
son mi encanto celestial.

¿Qué de su boca diré,  
de esa boca tan preciosa?  
De esa boca que admiré  
tan solo decirte sé  
que la asemeja á una diosa.

Y por fin, á este tenor;  
tu ya puedes comprender  
las gracias que con primor,  
son el encanto mayor  
de esa preciosa muger.

Yo la amo con frenesí,

cual no puedes figurarte  
y ella me idolatra á mi...  
¡ay amigo mio! si  
yo no sé como esplicarte,

El ardor conque me adora  
esa muger tan querida,  
aunque hoy el mundo deplora  
que la muger que mas llora  
es la mas endurecida.

Pero, Tomás, será asi,  
yo se lo concedo al mundo,  
mas yo tengo para mi  
que no se finge hoy aqui  
un cariño tan profundo.

El cabello como el oro  
tiene B. que la otra es  
de las mugeres que adoro,  
cabello que es un tesoro  
conque si es bello ya ves.

Azules los ojos de ella  
como el cielo del Señor  
donde luce tanta estrella  
y en una cara tan bella  
que me hace morir de amor.

Y de sus otros encantos  
no quiero decirte más,  
pues aconsejan los santos  
que no se meta uno en tantos  
intríngulis, buen Tomás.

Y ya que te describí  
el físico de las dos  
que dicen amarme á mi,  
dime amigo mio si  
no es asunto árduo por Dios,

El permitirse escoger  
y sin esponerse á errar,  
entre estas una muger;  
¿cuál de ellas he de coger?  
¿cuál de ellas he de dejar?

Mil veces me he preguntado  
mas dificultades tiene;  
y de ambas enamorado  
estoy mal si á B. he dejado  
y mal si he dejado á N.

Muchas veces he querido  
de las dos una dejar,  
pero, amigo, no he podido

pues un momento no olvido  
la que procuro alejar.

Y si á la otra voy ansioso  
olvidando á la primera,  
mi tormento es horroroso  
y no puedo hallar reposo  
pues la otra me desespera.

Y si quedo con las dos  
me atormenta la conciencia;  
en fin de mi dicha en pós  
no sé que hacer ¡Vive Dios!  
y me muero de impaciencia.

Eternamente flotando  
en la duda mas cruel  
mi vida se va gastando,  
¡ay Tomás! estoy pasando  
una existencia de hiel.

Dime, amigo, que he de hacer  
para poder hallar calma,  
tu eres imparcial; á ver  
si me evitas padecer,  
si vuelves la paz á mi alma.

Dime como he de salir

de este maldito apretón,  
yo no puedo resistir  
y este modo de existir  
rechaza mi corazón.

Y si algún día gozoso  
te digo: «ya soy feliz»  
ese día venturoso  
recordará cariñoso

*Aurelio Alvarez Ruiz.*

Julio 19 de 1877.



## NINGUNA.

A AURELIO A. RUIZ.

Cuan grande placer sentí  
no te puedes figurar  
cuando tus versos lei,  
haciéndome juez á mi  
para un caso consultar.

Mucho te agradezco amigo  
que tal caso me propongas  
y de que uses conmigo  
tal distincion, pues me nombras  
para consultar contigo.

¿Y nada menos que juez  
del asunto me has nombrado?  
me extraño una y otra vez,  
de que te hayas acordado  
de mi *grande pequeñez*.

¿Cómo es posible que yo  
sirva para tal asunto?  
digo no y mil veces no

pero voy á darte al punto  
la lección que me enseñó,

Una muger que me amaba  
con un cariño profundo  
y que su dicha cifraba,  
solo en hallar en el mundo  
al hombre que idolatraba.

Atiende pues, y confío  
que enterado has de quedar;  
siendo tu amor cual el mio  
pronto, Aurelio, has de olvidar  
ese loco desvario.

«La muger (empieza ella  
á narrarme la lección)  
cuando la mires mas bella,  
entonces su corazon  
la duda en el tuyo sella.

No creas caro Tomás  
en lágrimas de muger,  
porque cuando llora más  
y esto á verlo llegarás  
mas olvida tu querer.

Nunca sigas sus pisadas

y no hagas caso por Dios  
de sus graciosas miradas,  
que al traerte de ella en pos  
te se rie á carcajadas.

Sus cabellos y sus ojos  
y su fragante hermosura,  
no son mas que los despojos  
con que reviste natura  
la senda llena de abrojos.

No sigas ese destino,  
te lo pido por piedad,  
que el hacer tal desatino,  
conduce á la oscuridad  
del verdadero camino.

No creas á la muger  
que te jure eterno amor,  
que al fin llegarás á ver  
la tristeza y el dolor,  
el llanto y el padecer.

A hablarte Tomás así  
el cariño me lo ordena,  
pues no quiero ver en tí  
el llanto, dolor y pena  
que ya en muchos conoci.

Yo te doy esta leccion  
que creo aprovecharás  
si usas de tu razon:  
y algun dia alabarás  
quien te ama de corazon.»

Anrelio, ya puedes ver  
sino se obceca tu mente,  
cual se esplica una muger  
que me adora tiernamente  
y no me quiere perder.

Más no quisiera decirte  
pues esto te bastará,  
pero voy á repetirte  
cosa que tu sabes, ya  
á que debe conducirte.

Leí en tu consulta ayer  
que no sabes elegir  
entre dos á una muger,  
y yo te voy á decir  
lo que te conviene hacer.

Dices tu «¿Cuál de las dos?  
pues quiero elegir á una;»  
y yo de tu bien en pós

hoy te contesto: Ninguna,  
ninguna, Aurelio, ¡por Dios!

Me replicas: «son tan bellas  
cual saber no puedes tú,  
hermosas cual las estrellas»  
y yo te contesto: A ellas  
que las lleve Belcebú.

Olvidalas y la palma  
llevarás de la virtud,  
verás si logras la calma  
y disipas la inquietud  
que dices hay en tu alma.

Tiempo de escoger tendrás,  
yo por ahora las dejo.  
Supongo aprovecharás  
el saludable consejo  
del que es tu amigo

*Tomás.*

Julio 20 de 1877.

---

## ¡NO PUEDE SER!

A TOMÁS R. HERNANDEZ.

Nunca hubiera yo pensado  
Tomasito ¡voto á tall!  
fueras á darme tan mal  
consejo como me has dado;  
creí mas considerado  
serias con la muger,  
me proponia escoger  
de esas mugeres á una,  
si tu contestas: Ninguna,  
replico: No puede ser.

Vaya un consejo ¡por Cristo!  
no es muy peor á fe mia,  
ser mas malo no podia  
pero sin embargo insisto,  
¡ay! si las hubieras visto,  
si un momento las miraras  
no oyera cosas tan raras,  
ultraje de ese tamaño  
no lo purgas en un año  
ni aunque los pies las besaras.

¿Cómo sin ellas me quedo  
si las idolatro tanto,  
si su cariño es tan santo....?  
no cedó, vamos, no cedo;  
y para apoyar tu enredo  
dices que amas... tontería,  
si amaras tan solo un día  
como yo amo á esas mugeres,  
te aseguro no tuvieses  
esa endiablada manía.

Apoya con lindas frases  
tu asercion una muger,  
que te hace muy claro ver  
eso en que formas tus bases;  
pues como de ahí no pases  
estás chico derrotado,  
la muger que has presentado  
(mucho decírtelo siento)  
tan solo en tu pensamiento  
es donde la has encontrado.

Me río á mas y mejor  
sus palabras al leer:  
«No creas á la muger  
que te jure eterno amor.»  
y al instante con calor  
riéndose en tus narices;

pide su amor eternices;  
esto no tiene atadura,  
ó hablas por broma pura  
ó no sabes lo que dices.

¿Cómo, dime, puede ser  
que amándote ella, Tomás,  
diga que engaño es no más  
el amor de la muger?  
eso era igual á mi ver  
(no se que poner aquí)  
que si te dijera así:

—Te adoro, Tomás, te adoro,  
tu cariño es mi tesoro  
mas no me creas á mi.—

Que me mire en ese espejo  
dices antes de la fecha  
y añades de tu cosecha  
un tan prudente consejo  
que era bueno para un viejo,  
ó para un pequeño niño  
en cuyo pecho el cariño  
no tuviera solidéz  
y por eso yo á mi vez,  
por tu consejo te riño.

Probado pues que es mentira

(la palabra es algo dura)  
lo que dices te asegura  
esa que por ti suspira;  
y probado que delira  
en lo que dice mi amigo, (?)  
te invito á venir conmigo,  
á B. y N. presentarte  
y ya verás al hablarte  
si es cierto lo que te digo.

Y si en su misma presencia  
no te hubieras retractado  
de todo lo que has hablado;  
si eso que juzgas tú ciencia  
no me dices en conciencia  
que es tan solo avilantez,  
soy de cogerte á mi vez  
capaz por los cabezones  
y darte de coscorrones  
contra cualquiera pared.

Hombre, hombre ¡por mi vida!  
estoy furioso contigo:  
pues cristiano ¿no te digo  
que está mi vida perdida,  
que es mi existencia querida  
de esas mugeres alguna?  
si no es la otra la una,

ya que no sean las dos  
¿porqué dices ¡vive Dios!  
en tus versos que ninguna?

Si yo hubiera conocido  
tal consejo ibas á darme,  
ni siquiera molestarme  
contigo hubiera querido;  
y pues que ya he concluido  
mi contestacion de darte  
para más no molestarte  
yo te aconsejo Tomás,  
que para no decir más  
mejor te fuera callarte.

*Aurelio Alvarez.*

Julio 20 de 1877.

# ¡SE ME ACABÓ LA PACIENCIA!

A AURELIO A. RUIZ.

Voy Aurelio comprendiendo  
(mejor no saberlo fuera)  
la escelente pelotera  
en que nos vamos metiendo.

(Al decirte yo—Ninguna  
replicas—No puede ser,  
me es imposible creer  
que hayas dicho tal tontuna.)

¿No comprendes inocente  
que eso que nombras amor,  
no dura mas que la flor  
que está del tiesto pendiente?

¿Por ventura, Aurelio, ignoras  
(se me acabó la paciencia)  
que nos dice la esperiencia  
ser las mugeres traidoras?

¿No te acuerdas que te dí

un papel el otro día,  
en cuyo papel decia  
lo mismo que digo aquí?

Y al ver la sinceridad  
que en aquel escrito hallaste  
¿no te acuerdas que exclamaste  
—Esto es la pura verdad—?

Ytem mas: En un soneto  
«Amor de muger» llamado  
(anda con mucho cuidado  
que no sales de este aprieto.)

¿No dices bien claramente  
(si mi razón no delira)  
que es todo farsa y mentira  
amor que la muger siente?

¿Porqué me vienes ahora  
á presentar dos mugeres,  
que aunque digas que las quieres  
tu alma no las adora?

Recuerda que he visto á N.  
en la plaza paseando,  
y con justicia juzgando  
lo que me has dicho no tiene.

Otro tanto á B. le pasa;  
é ignora mi corazon  
cómo habrán hecho intencion  
las dos de salir de casa.

Porque á mi ver mejor fuera  
que estuvieran recogidas  
en un cuarto y escondidas  
en donde nadie las viera.

Pues sus facciones... graciosas  
son de tan estraña raza,  
que hacen huir de la plaza  
á las silfides hermosas.

Pero nada Aurelio mio,  
que aumente de dia en dia  
en tu pecho esa mania,  
en tu alma ese desvario.

. . . . .  
. . . . .

Me estraña una y otra vez,  
que amén de buenas razones,  
quieras darme coscorrones  
contra cualquiera pared.

Mas no creas que me asusto

:

por tan sólidas razones;  
nos damos de escorrones  
y quedamos tan agusto.

Más mi paciencia no apures  
y vé con la convicción,  
de encontrar un coseorron  
cuando menos te figures.

*Tomàs L. Rodríguez.*

Julio 21 de 1877.



## ¡TRAIDOR!

A TOMÁS R. HERNANDEZ.

Bien lo eres á fe mia  
pues empleas recursos de mal arte,  
¡traidor! á tu mania  
antes de contestarte,  
voy á tenerme que mudar la ropa,  
pues me has puesto, Tomás, como una sopa.

Mas no creas por eso  
que te saldrás, ingrato con la tuya,  
aunque tu ingenio arguya  
mil razones así, sin fundamento,  
aun no he perdido el seso  
y te puedo volver por una ciento.

No pudiste vencerme  
con la carta anterior que me escribiste  
pues te volvi razones tan fundadas,  
que aunque mucho dijiste  
y arguyo tu sapiencia tan profunda  
no pudistes sacarlas de la funda.

Esto tu al comprender  
sacaste á colacion  
ese soneto «Amor de la muger»  
que escribí sin razon,  
mas ¿no llegaste á ver  
otro que dice asi: «Retractacion»?

Es posterior con mucho  
al que me citas en tu carta fiera  
y aunque fuiste muy ducho  
para elegir la prueba mas certera,  
ya ves que gano yo en la pelotera  
pues lo que alli decia  
de ingratitud y cosas á porfia,  
que no solo no ciertas,  
sino que yo siquiera comprendia,  
pues entonces vivia yo obcecado  
y creia adorar cuando no amaba,  
mas bueno es que lo adviertas,  
estás ahora tu como yo estaba  
te crees que has amado  
y te pones de morro  
sin haber visto amor ni por el forro.

Lucgo para aturdirme  
prosigues en tu carta por decirme  
que son feas B. y N. ¡que locura!  
¿has visto tu en tu vida

una igual hermosura?  
tu lo haces por envidia, ¡sí, por Cristo!  
y de ellas alejarme,  
ó por desesperarme  
y verme á mi rabiarse, pero te advierto  
que ultrages de ese cuño,  
se pagan con la espada.... ó con el puño.

Y aunque así tu lo creas  
si yo solo las quiero  
¿qué te importa que sean guapas ó feas?  
por eso no me asusto  
aunque creas que el tiro fué certero,  
pues para yo escojerlas  
¿que importa que no sean de tu gusto  
si para mi son perlas?

Me pesa ya empezado  
haber la pelotera por acaso,  
pues veo que no sirves para el caso  
y parece que nunca me has amado  
segun lo que me dices;  
eso no lo hace nunca un caballero  
y por lo tanto espero  
que me dejes romperte las narices;  
ha cambiado de aspecto la cuestion  
y no me basta un triste coscorrón.

¿Se acabó tu paciencia? pues me alegra,

yo soy intolerante  
y de aquí en adelante  
¡sufre la pena negra!  
te tengo de tratar como una suegra.

No vuelvas mas á hablarme  
de esas dos mugeres,  
pues para tales cosas regalarme  
puedes callar si quieres,  
así yo solo cardaré la lana  
y haré, hablándote en plata, mi real gana.

Me das esos consejos  
porque sabes que no puedo pillarte,  
pues te encuentras muy lejos,  
y solo por las cartas puedo hablarte;  
si te viera ¡que feas  
tundas te habia de dar! mas porque veas  
quien vence en esta liza  
te mando con mi carta una paliza.

*Aurelio Alvarez.*

Julio 21 de 1877.



## REQUIESCAT IN PACE.

---

A AURELIO A. RUIZ.

Quisiera amigo saber  
pues me tiene con cuidado,  
si te habias enjugado  
del baño que te di ayer,  
pues ya puedes comprender  
que esto vá para avisarte,  
de que debes prepararte  
otro baño á recibir,  
del que no vas á salir  
sin los Sacramentos darte.

Traidor me llamas, cobarde,  
cuando eres tú más que yo,  
de exasperarme acabó  
la respuesta de ayer tarde,  
de tu ciencia haciendo alarde  
me muestras otro soneto  
para salir del aprieto.  
Desde ahora te lo digo,  
me declaro tu enemigo  
y al campamento te reto.

Se acabaron las razones  
que en pró y contra puede haber,  
y ya que no puede ser  
el darnos de coscorrones  
y las armas me propones  
para batirnos, corriente,  
pero has de tener presente  
que contigo no me bato,  
sin saber que si te mato  
te entierran perpétuamente.

Vé diciendo á los amigos  
que estamos desafiados,  
que al campo salgan armados  
y nos busquen los testigos,  
sin que sean enemigos  
ninguno de mi persona,  
porque el valor me aprisiona  
las manos de tal manera,  
que el ganar la pelotera  
es para mi una corona.

En todas las peloteras  
en donde me haya encontrado  
siempre al contrario he dejado  
elegir las armas fieras;  
porque tu menos no fueras  
puesto que vas á morir

quiero dejarte elegir  
estoque, pistola, espada,  
baston, trabuco ó cayada  
y el lugar para reñir.

Lo mas acertado creo  
debe ser que los padrinos,  
les cuenten á los vecinos  
el apuro en que me veo,  
pues así como deseo  
á mis pies verte tendido,  
por si acaso soy vencido  
quiero llevar (y dispensa)  
quien se ponga á mi defensa  
cuando me vea perdido.

Quiero al punto que una carta  
me envíes para saber,  
el lugar donde ha de ser  
por siempre tu vida harta,  
Aurelio, para que parta  
la comision al momento  
y espere en el campamento  
á que vayamos los dos  
y á tu familia el adios  
dés con grande sentimiento.

Puesto que ya el resultado

sabes está á mi favor,  
darte un consuelo mayor  
quiero de los que te he dado;  
B. y N. que te han amado,  
quieren asistir al duelo  
para prestarte consuelo  
en el tiempo de morir  
y por tí al Señor pedir  
en este mísero suelo.

Se me olvidaba decir  
que lleves un escribano,  
para que del duelo insano  
en que tienes que morir,  
levante antes de partir  
del sitio, el acta fatal  
donde constará la mal  
muerte que daré á tu vida,  
puesto que está permitida  
en desafio formal.

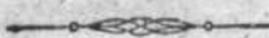
Y si retractarte quieres  
de las reyertas pasadas,  
(no sin tener olvidadas  
á tan fatales mugeres)  
el perdon por mi tuvieres  
concedido desde ahora,  
porque mi pecho atesora

raudal de gracias copioso  
y no quiero que un coloso  
lleve muerte tan traidora.

Asi pues, pide perdon  
como cumple á un caballero,  
que yo concederlo quiero  
con todo mi corazon;  
mas si tu loca razon  
á pedirlo no te guia  
y sigues con tu mania,  
te lo digo por tu bien  
«*Requiescat in pace amen*»  
te cantarán algun dia.

Tomás L. Rodriguez.

Julio 24 de 1877.



## ARMAS, SITIO Y HORA.

A TOMÁS R. HERNANDEZ.

Preguntas si el baño rudo  
que me diste se enjugó;  
pues el que á ti te di yo  
creo que no fué menudo.

Empezaste con razones  
con que quisiste taparme  
la boca y hasta humillarme  
y encontraste desazones.

Mas viendo que la disputa  
no podias ya vencer  
con razones, quieres ver  
ahora por la fuerza bruta.

Crees que vas á matarme  
y en esa base te asientas,  
mas de tan galanas cuentas  
yo sabré como librarme.

¿Sabes con quién vas á dar?

Pues, ten por bien entendido,  
que no he de ser el vencido  
pues me las vas á pagar.

Que todas esas bravatas  
de que haces tanto alarde  
y el llamarme á mi cobarde  
con lo que asustarme tratas.

Son cual nada entre dos platos  
aunque lo digas formal,  
pues ya verás al final  
quien lleva al agua los gatos.

En fin eso de probar  
con palabras el valor,  
es necio y creo mejor  
el combate consumir.

Y pues me das á elegir  
las armas, el sitio y hora,  
para batirnos, ahora  
mismo los voy á decir.

Sitio: en la sala de abajo  
del restaurant del corrillo,  
sentados á un rinconcillo  
donde el sol no dé trabajo.

Hora: mañana á las diez  
que es mucho mejor que algunas,  
mas procura ir en ayunas  
y así vencerás tal vez.

Creo es la hora mejor  
para el duelo consumir;  
y por fin para acabar:  
será el arma..... el tenedor.

Y puestos á combatir  
el uno del otro enfrente,  
será el duelo, francamente,  
hasta vencer ó morir.

Para en combate tan sano  
levantar un acta fiel,  
el mismo mozo Miguel  
nos servirá de escribano.

La cual acta leerá  
luego el duelo concluido,  
al que haya sido vencido  
que propina le dará.

Mas no he encontrado un amigo  
suficiente generoso,  
que se prestara gustoso  
para servir de testigo.

Todos del combate hablando  
reclaman para asistir,  
les permitan combatir  
en uno ó en otro bando.

Y como tan solo á ti  
es al que quiero vencer,  
lo mejor creo ha de ser  
ir solos los dos allí.

Llevarás pues al corrillo  
para que curarte puedas  
si es que vencido quedas,  
medicina en el bolsillo.

Esta es mi resolución  
que no puedes apelar,  
pues vencido has de quedar  
y no concedo perdon.

Y veremos ¡vive Dios!  
si es que de escapar no tratas,  
apesar de tus bravatas  
el que vence de los dos.

Posdata: Hay que advertir  
que las armas han de estar

dispuestas por no esperar,  
un dia antes de asistir.

Disponte pues infeliz  
á escuchar al escribano  
y ser vencido á la mano  
de

*Aurelio Alvarez Ruiz.*

Julio 26 de 1877.



## CONCLUSION.

---

### EN EL RESTAURANT.

---

ESCENA PRIMERA.

AURELIO.

Cuanto tarda Tomás, por vida mía  
yo no sé que pensar de su tardanza;  
pues tengo de vencerle la esperanza  
quisiera concluir en este día.

Siento ruido por fin, si será él...  
y el sonido de pasos se acrecienta...  
ya se acerca, por Dios que me impacienta  
el que á la cita dada no sea fiel.

Es claro, tendrá miedo... mi valor  
desistir le habrá hecho de su empresa...  
ya no hay mas que sentarnos á la mesa  
pues le veo cruzar el corredor.

ESCENA SEGUNDA.

AURELIO Y TOMÁS.—(entrando.)

TOMÁS. *Buenos dias caballero  
has sido muy puntual;  
crei fuera yo el primero  
y te encuentro muy formal  
aguardando al rival fiero.*

*En cuanto de un reloj oí  
que daba á compás las diez,  
hácia aqui me dirigi  
y me has ganado ¡pardiez!  
aunque no lo esperé así.*

*Por el deseo acosado  
viniste antes al lugar  
en tu carta prefijado  
y si en esto me has ganado  
en lo otro vas á pagar.*

AURELIO. *Crei no ibas á venir,  
que ibas al trato á faltar;  
y ya me iba á dirigir  
á tu estancia á preguntar  
la causa de no asistir.*

*Veo que aun no has olvidado*

el dirigirme bravatas  
cual tienes acostumbrado;  
mas ándate con cuidado  
si es que de asustarme tratas.

No trates de asegurar  
eso que tanto me dices  
que muchos con tanto hablar,  
les he visto yo quedar  
con un palmo de narices.

TOMÁS. *Aurelio, no me impacientes,  
sabes el genio que gasto.  
Como de reñir intentes  
para ti que erès un trasto  
son mis puños suficientes.*

AURELIO. No me hagas incomodar  
mira que no estoy enfermo,  
que si me haces enfadar  
vamos los dos á adorar  
San Benito de *Palermo*.

TOMÁS. *Pues tómalo como quieras  
que en ello placer me das  
y si lo tómas de veras,  
te prometo no saldrás  
como en otras peloterías.*

*Tengo la sangre muy mala  
y como apurar intentes  
en lo que á la tuya iguala;  
vas á ir á dar con los dientes  
al medio de la antesala.*

AURELIO. Entonces mucho mejor  
no necesito barbero;  
pero es todo ese valor  
porque hace mucho calor;  
conque quitate el sombrero.

Y no te pongas formal,  
que aunque yo mucho no charle  
de un puntapié dado mal,  
te sales por un cristal  
«sin romperle ni mancharle»

TOMÁS. *Si lo que soy no mirára  
una y otra y otra vez,  
te aseguro que quedara  
incrustada en la pared  
esa tu rolliza cara.*

AURELIO. No puedo mas aguantar  
ni oír mas tiempo esas cosas;  
te voy, Tomás, á agarrar  
y vas del suelo á arrancar

con los dientes las baldosas.

¿A qué hemos venido aquí?  
voy à llamar à Miguel  
y pues es muchacho fiel,  
nos traerà aquello y asi  
juzgarà quien vence, él.

—¡Miguel, Miguel!

MIGUEL.

—Allà vá

ESCENA TERCERA.

DICHOS Y MIGUEL.

A sus órdenes estoy.

AURELIO. —Estará dispuesto ya  
lo que mandé para hoy.....

MIGUEL. —Pues todavia no está.

TOMÁS. *Pues por el tiempo que ha habido  
no se debia dejar.*

MIGUEL. —Sabe V. que se ha dormido  
quien lo habia de guisar  
en el tiempo trascurrido.

TOMÁS. —¿Luego querrás que te dé  
por servirnos la propina....?  
no la llevarás à fé  
aunque tuviera una mina....

MIGUEL. —Pues tampoco serviré.

AURELIO (ap.) A MIGUEL.

(Por mi no te ha de faltar  
si le lees la sentencia)  
Mientras Miguel va á acabar,  
voy á salir á buscar  
una cosa con urgencia.

ESCENA CUARTA.

TOMÁS.—MIGUEL.

TOMÁS. *Voy á probar el valor  
que Aurelio dice que tiene  
y en este lance de amor,  
lo que á mi mas me conviene  
es no demostrar temor.*

*Quiero pues hablar contigo  
en completa confianza  
y puesto que eres amigo,  
serás mi única esperanza  
contra tan torpe enemigo.*

*El fallo tienes que dar  
contra alguno de los dos,  
mira antes de fallar  
que fallo das ¡vive Dios!*

*que en él tu vida va á estar.*

*Si á mi favor quieres darlo  
yo te lo agradeceré  
y puesto que sé premiarlo  
tambien te lo premiaré....  
mas despues de pronunciarlo.*

*De la entrevista actual  
á Aurelio no digas nada,  
hasta que llegue el final  
de la gran calaverada  
donde ha entrado por su mal.*

*Ahora marchate de aqui  
pues que recele no quiero  
de que hablé contigo asi.*

MIGUEL. El caso es que el caballero  
D. Aurelio ya está ahí.

ESCENA QUINTA.

TOMÁS.—AURELIO.—MIGUEL.

AURELIO. ¿Aún no está puesto el mantel?  
pero hombre si son las dos,  
la hora de comer ¡Miguel  
no has sido al tratado fiel,  
vete de aquí ¡vive Dios!

Dejemos para mañana  
á la hora mas temprana  
o que tengas preparado  
y esa criada holgazana  
que se ande con mas cuidado.

ESCENA SESTA.

AURELIO.—TOMÁS.

TOMÁS.      *¿Conque por fin lo dejamos?  
todo lo tuyo es asi  
vamonos á casa, vamos,  
para no volver aqui  
que mucho en ello ganamos.*

*Di luego que no has perdido  
y has ganado la cuestion;  
si amigo no hubieras sido  
te habia dado un coscorron  
cual nunca lo has recibido.*

AURELIO.      *¿Cómo que yo soy tu amigo?  
desde este instante, jamás  
ya has concluido conmigo,  
soy tu mayor enemigo,  
no me vuelvas á hablar más.*

*Si te creias vencer*

puede el lance comenzar,  
mas de otro modo ha de ser  
porque no puedo aguantar,  
porque no te puedo ver.

TOMÁS.

*¿Entonces porqué razon  
me viniste á consultar  
la apurada situacion  
que pasaba sin cesar  
tu contrito corazon?*

*El hablarnos cesó hoy  
la cuestion está resuelta,  
puesto que demás estoy  
daré en la plaza una vuelta  
y á casa á comer me voy.*

*Y el lector aunque no quiera  
no dejará de sentir  
que concluya la quimera  
y él solo podrá decir  
quien gana en la pelotera.*

Salamanca 31 de Julio de 1877.

Aurelio Alvarez..

Tomás L. Rodriguez.

# ÍNDICE.

---

Páginas,

<i>Dedicatoria.</i> . . . . .	3
<i>Existe Dios</i> , por Aurelio Alvarez. . .	5
<i>A mi madre</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	8
<i>El mayor placer.</i> — <i>Soneto</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	10
<i>Súplica etc.</i> , por Tomás L. Rodríguez. . .	11
<i>El message</i> , por Aurelio Alvarez. . .	15
<i>El día de San Pedro</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	18
<i>Epigrama</i> , por Aurelio Alvarez. . .	20
<i>A Salamanca.</i> — <i>Soneto</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	20
<i>La primera rosa</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	21
<i>A una ingrata</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	23
<i>Amor de muger.</i> — <i>Soneto</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	25
<i>Epigrama</i> , por Tomás L. Rodríguez. . .	26
<i>¡Que mundo!</i> por Aurelio Alvarez. . .	27

<i>A mi padre</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	30
<i>Nuestra amistad.—Soneto</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	32
<i>Tu y yo</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	33
<i>¡Adios!</i> por Aurelio Alvarez. . . . .	35
<i>A.... M.... Soneto</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	38
<i>Epigrama</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	39
<i>Su retrato.—Soneto</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	40
<i>A una golondrina</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	41
<i>Sueño</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	43
<i>A Laura</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	45
<i>En la ausencia de mi madre</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	49
<i>La vida ó la muerte</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	51
<i>El Clavel</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	53
<i>Epigrama</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	56
<i>A mi querida hermana</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	57
<i>A mi cama.—Soneto</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	60
<i>Mi vida</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	61

<i>El Gallo orgulloso</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	63
<i>A un jardín</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	65
<i>Epigrama</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	67
<i>La batalla de Arapiles</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	68
<i>Retractacion.—Soneto</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	72
<i>El mundo y sus raíces</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	74
<i>La noche del sábado</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	75
<i>A Maria</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	80
<i>Una esperanza perdida.—Soneto</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	82
<i>La rosa y el nogal</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	83
<i>Cancion del marino</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	86
<i>La desgracia mas negra</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	89
<i>A unos ojos</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	90
<i>A mi querido amigo J. S. M.—Soneto</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	91
<i>Delirio</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	92

<i>El gusto de un cesante</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	94
<i>El mejor amigo</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	95
<i>Soneto</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	98
<i>Solo á ti</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	99
<i>Asuncion, Leonor, Maria</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	100
<i>El soldado español</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	101
<i>Mi retrato. — Soneto</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	104
<i>Tu y yo</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	105
<i>Epigrama</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	106
<i>A América</i> , por Aurelio Alvarez. . . . .	107

## CÓMO EMPIEZA Y CÓMO ACABA.

---

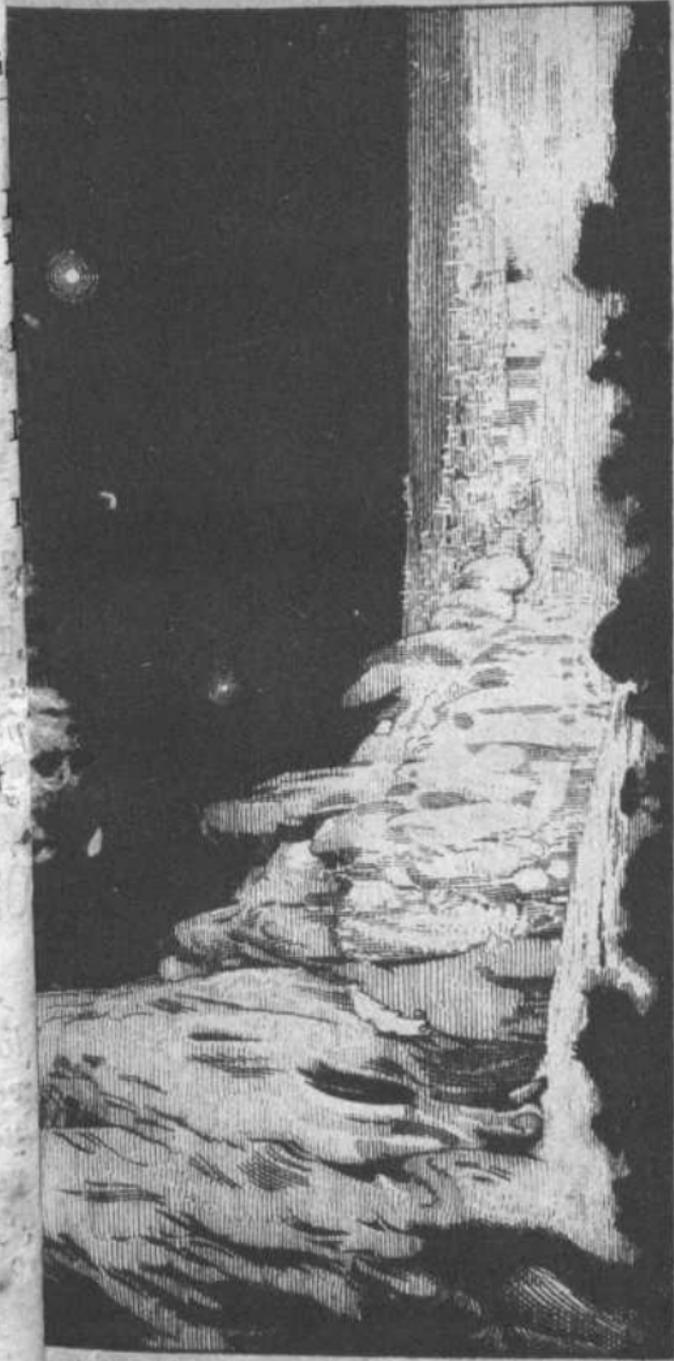
<i>Pelotera á escote</i> , por Aurelio Alvarez y Tomás L. Rodríguez. . . . .	111
<i>¿Cuál de las dos?</i> por Aurelio Alvarez. . . . .	113
<i>Ninguna</i> , por Tomás L. Rodríguez. . . . .	119
<i>¡No puede ser!</i> por Aurelio Alvarez. . . . .	124

- Se me acabó la paciencia*, por Tomás L. Rodríguez. . . . .  
*¡Traidor!* por Aurelio Alvarez. . . . .  
*Requiescat in pace*, por Tomás L. Rodríguez. . . . .  
*Armas, sitio y hora*, por Aurelio Alvarez. . . . .  
*Conclusion*, por Aurelio Alvarez y Tomás L. Rodríguez. . . . .

101 . . . . .  
102 . . . . .  
103 . . . . .  
104 . . . . .  
105 . . . . .

NO EMPLEA Y COMO ACABA

111 . . . . .  
112 . . . . .  
113 . . . . .  
114 . . . . .  
115 . . . . .



a mejor, la más moderna **GEOGRAFIA UNIVERSAL**, la más interesante y pintoresca **STRONOMIA**. Infinidad de mapas en colores, hermosas tricromías de aspectos del cielo y de los países y tipos del globo; 3.000 vistas de todos los lugares del **UNIVERSO**.

PRECIO DE CADA NUMERO: 1'25 PESETAS

CASA EDITORIAL ... BARCELONA

pá

s

y

